

PROGRAMA  
ONU-REDD

# El sendero hacia REDD+

Apoyo del Programa ONU-REDD  
a la preparación para REDD+ 2008-2013



Al servicio  
de las personas  
y las naciones



---

El Programa ONU-REDD es el Programa de colaboración de las Naciones Unidas sobre la reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal (REDD+) en países en desarrollo. El Programa ONU-REDD se creó en 2008 y se apoya en el poder de convocatoria y pericia de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

El Programa respalda los procesos nacionales de REDD+ y fomenta la participación bien fundada y significativa de todas las partes interesadas, incluidos los Pueblos Indígenas y otras comunidades que dependen de los bosques en la implementación nacional e internacional de REDD+.

## AGRADECIMIENTOS

---

Christopher E. Cosslett, Consultor del Programa ONU-REDD, estuvo a cargo de la redacción del informe. El autor desea agradecer a las siguientes personas sus comentarios y aportaciones valiosas: Mirey Atallah, Mario Boccucci, Tim Boyle, Neil Burgess, Avishan Chanani, Emelyne Cheney, Tim Christophersen, Tim Clairs, David Eastman, Elizabeth Eggerts, Helena Eriksson, Estelle Fach, Jennifer Ferguson-Mitchell, Joshua Frank, Alfred Gichu, Koji Fukuda, Josep Gari, Adam Gerrand, Julie Greenwalt, Pierre-Yves Guedez, Dearbhla Keegan, Thais Linhares-Juvenal, Gabriel Labbate, Charles McNeill, Nicki Mokhtari, Fabien Monteils, Morten Nordskog, Arturo Santos, Frances Seymour, Tina Solvberg, Gaya Sriskanthan, Kimberly Todd, Mette Loyche Wilkie y Edoardo Zandri.

**Diseño:** 100WATT

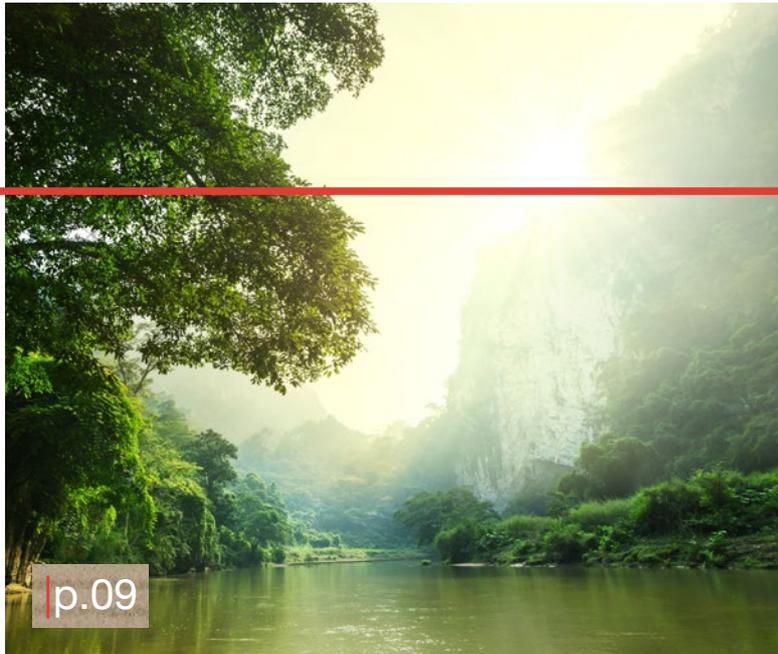
**Foto de portada:** Álvaro Vega Cubero/FAO

**Favor de hacer referencia a esta publicación de la manera siguiente:** Programa ONU-REDD 2014. El sendero hacia REDD+: El apoyo del Programa ONU-REDD a la preparación para REDD+, 2008-2013. Ginebra: El Programa ONU-REDD.

---

## LISTADO DE RECUADROS

- » Ejemplo del enfoque de Unidos en la Acción en los planos mundial y locales P 11
- » Voz y voto: la toma de decisiones de la sociedad civil, los pueblos indígenas y el Programa ONU-REDD P 12
- » El proceso de preparación para REDD+ del Programa ONU-REDD P 15
- » Cooperación sur-sur en los inventarios forestales nacionales en el Pacífico P 16
- » Plataformas web de monitoreo forestal P 18
- » Diplomacia regional de REDD+ en la Cuenca del Congo P 20
- » Evaluación participativa de la gobernanza en Indonesia P 20
- » La tenencia y REDD+ P 22
- » La participación de los pueblos indígenas en Paraguay P 24
- » Usos más amplios del CLPI en Sulawesi Central P 25
- » Grupo de consulta de Camboya P 26
- » La localización de los beneficios múltiples en Tanzania P 28
- » Enfoque nacional integral sobre las salvaguardas REDD+ en la República del Congo P 30
- » El modelo de REDD+ en la economía verde P 31
- » Las torres de agua de Kenia P 32
- » Vínculos entre REDD+ y la economía verde P 32
- » El sector privado y los mercados del carbono en América Latina P 32
- » La planificación y coordinación de los esfuerzos de preparación P 35
- » La estrategia de REDD+ de Mongolia P 35
- » Los países miembro de ONU-REDD P 36
- » El final del proceso hacia la fase 1 en Vietnam P 38
- » Áreas estratégicas de resultados REDD+ nacionales en Tanzania P 40



# EL SENDERO HACIA REDD+

---

## Índice

### **07 PREFACIO**

---

### **08 EL RETO DE LA PREPARACIÓN PARA REDD+**

---

### **10 ORGANIZANDO UNA RESPUESTA**

---

La creación, la dirección y la gestión del Programa ONU-REDD

### **13 CONCEPTUALIZANDO UN ENFOQUE**

---

La naturaleza y la evolución del apoyo del Programa a la preparación para REDD+

### **16 TEMAS DE PREPARACIÓN**

---

MRV y monitoreo	P 16
Gobernanza	P 19
Involucramiento de participantes	P 23
Salvaguardas y beneficios múltiples	P 27
Economía verde	P 31

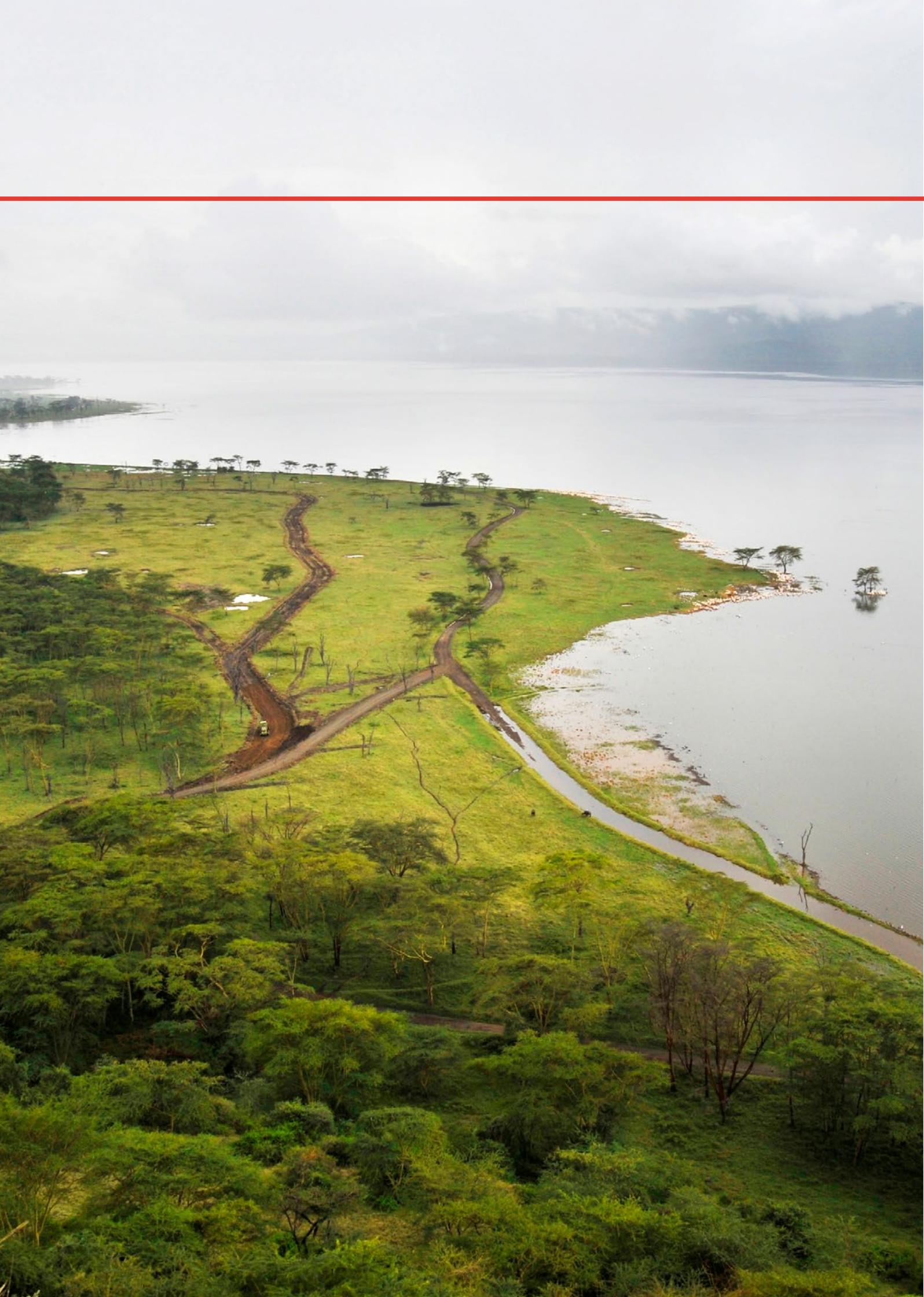
### **34 EL ENSAMBLE DE LOS FACTORES**

---

Hacia la preparación nacional para REDD+

### **42 EL SENDERO DE AQUÍ EN ADELANTE**

---



# PREFACIO

---

Aún recordamos aquel día de septiembre de 2008, cuando el Programa de Colaboración de las Naciones Unidas sobre la Reducción de Emisiones debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal en Países en Desarrollo (Programa ONU-REDD) se presentó en la Sede de las Naciones Unidas como una colaboración entre la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Junto con el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, quien presentó el Programa, el Primer Ministro de Noruega, Jens Stoltenberg; el Director Ejecutivo del PNUMA, Achim Steiner; y otros integrantes en todo el mundo, dimos la bienvenida con gran placer y expectativas a esta iniciativa tan importante.

En aquel entonces, como hoy, la reducción de la deforestación y la degradación forestal en países en desarrollo se consideraba un elemento para hacer cara al desafío del cambio climático en el planeta. Nuestra convicción es igual de sólida el día de hoy: el reto de mitigar el cambio climático no puede enfrentarse con éxito sin los bosques del planeta. REDD+ aún tiene el potencial de ser una de las mejores inversiones a gran escala que podemos realizar contra el cambio climático y una que podría generar dividendos de la misma envergadura.

El Plan de Acción de Bali, acordado en 2007, impulsó sobremanera el desarrollo de incentivos para la mitigación del cambio climático a través de iniciativas forestales en un marco posterior a 2012. Asimismo, hizo un llamado a la comunidad internacional para brindar el apoyo institucional, técnico y de capacidad que los países en desarrollo necesitan para avanzar en temas de deforestación. A través del Programa ONU-REDD, las Naciones Unidas se han acercado a socios bilaterales, incluyendo Dinamarca, la Unión Europea, Japón, Luxemburgo, Noruega y España para cumplir con esta responsabilidad crucial y promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible posteriores a 2015.

Los esfuerzos del Programa ONU-REDD comenzaron con el apoyo a nueve países: Bolivia, República Democrática del Congo, Indonesia, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Tanzania, Vietnam y Zambia; desde entonces, el Programa

se ha extendido a un total de 51<sup>1</sup> países miembro. El apoyo del Programa ONU-REDD implica desde el desarrollo de capacidad hasta el diseño de estrategias nacionales y el desarrollo de enfoques financieros y arreglos institucionales necesarios para monitorear y verificar las reducciones a la deforestación y la degradación con mayor efectividad.

Una razón importante para el éxito del Programa ONU-REDD ha sido su habilidad para solidificar una asociación exitosa entre la FAO, el PNUD y el PNUMA. De conformidad con los principios de la iniciativa Unidos en la Acción, estas tres organizaciones de la ONU han establecido una cooperación integral en los planos nacionales para abordar la gama amplia y compleja de asuntos asociados a la preparación para REDD+.

Si bien celebramos este gran comienzo, es importante recordar que el afrontar la deforestación y la degradación forestal requerirá un compromiso de una escala aún mayor y más amplia. Ello será crucial a medida que los países avanzan de la fase inicial de diseño de estrategias nacionales de REDD+ hacia una fase más demandante y a largo plazo en la que se gestionan los bosques existentes de maneras que sostengan sus servicios de ecosistema, se maximicen sus funciones como depósitos de carbono y se generen mejores beneficios comunitarios y de subsistencia. Los últimos cinco años de experiencia del Programa ONU-REDD han demostrado claramente que todo lo anterior es alcanzable.

*Miembros del Grupo de Estrategia del Programa ONU-REDD*

**Magdy Martínez-Solimán**

Director, Oficina para Políticas de Desarrollo, PNUD

**Elizabeth Maruma Mrema**

Oficial a Cargo, División de Aplicación de Políticas Ambientales, PNUMA

**Eduardo Rojas-Briales**

Director General Adjunto, Departamento Forestal, FAO

**Xiangjun Yao**

Director, División de Clima, Energía y Tenencia de Tierras, FAO

---

<sup>1</sup> Al 14 de mayo de 2014

# EL RETO DE LA PREPARACIÓN PARA REDD+

Hace tiempo que la deforestación y la degradación forestal se reconocieron como fuentes principales de emisiones de gases de efecto invernadero. Los primeros proyectos de «deforestación evitada» se remontan a los años 90. Sin embargo, un momento decisivo tuvo lugar en diciembre de 2007 en la isla de Bali, Indonesia. Ahí, durante la decimotercera Conferencia anual de las Partes (COP) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), se tomaron decisiones que tendrían un impacto significativo y continuo en los bosques de todo el mundo; y se espera que éstas impulsen el éxito de las iniciativas para mitigar el cambio climático. Conocidas como Plan de Acción de Bali, junto con la decisión de la COP titulada «Reducción de emisiones debidas a la deforestación en países en desarrollo: enfoques para estimular la acción, [...]», estas decisiones impulsaron el establecimiento del concepto de REDD+.

Antes de considerar la naturaleza de la respuesta de los gobiernos y los organismos internacionales a los desafíos traídos a colación por las decisiones tomadas en Bali, es crucial comenzar por considerar sólo lo que éstos implican. Esto, a su vez, depende de la definición de REDD+, que ha sufrido cambios y ha refinado su enfoque con el paso del tiempo. En paralelo al concepto de REDD+, surgieron dos preguntas principales: qué significaba estar «preparado para REDD+» y qué necesitarían hacer los países en desarrollo para prepararse.

En el núcleo de REDD+, que principalmente giró en un principio en torno al carbono, estar preparado significa contar con varios sistemas, capacidades e incentivos económicos. Éstos deberán tener la capacidad de reducir drásticamente las emisiones de carbono debidas a la deforestación y la degradación forestal, al mismo tiempo que promueven los tres elementos plus (+): la conservación de las reservas forestales de carbono, la gestión forestal sostenible y el enriquecimiento de las reservas forestales de carbono. Las capacidades técnicas y sistemas de medición, reporte y verificación (MRV) de los niveles en reservas y flujos forestales de carbono establecidos en el contexto de REDD+ son necesarios, al igual que escenarios de referencia acordados con los que estos niveles puedan compararse. Sin estas técnicas, tecnologías, sistemas y capacidades para MRV, los beneficios del carbono – también conocidos como adicionalidad – serían inciertos y

la REDD+, por consiguiente, inefectiva.

Otro asunto directamente vinculado a MRV es el de las finanzas y la distribución de beneficios. Un enfoque como REDD+, basado en el principio de los incentivos financieros por la reducción de emisiones y un mejor secuestro de carbono, requerirá en algún momento asumir una infinidad de asuntos financieros. Sin la intención de simplificar demasiado, dichos asuntos financieros se pueden resumir de la siguiente manera: a quién se harán y de quién provendrán los pagos de REDD+, cuánto se pagará y qué mecanismos de pago se emplearán. Ésta es un área en la que la urgencia de desarrollar soluciones y capacidades técnicas ha decrecido hasta cierto punto desde Bali, dado que las grandes inversiones que una vez se proyectaron y se consideraron inminentes se han ido perdiendo de vista y se han reducido drásticamente.

Los asuntos anteriores de MRV y finanzas de REDD+ están vinculados de manera cercana. No sólo cada una de ellas es completamente una adición o extensión de la REDD+ – no sería un problema si no se tratara de REDD+ –, pero la medición verificada es la base fundamental sobre la que se realizarían los pagos REDD+. En conjunto, las finanzas de MRV y REDD+ requieren potencialmente nuevos mecanismos nacionales que se apoyen en las estructuras de gobernanza existentes.

Si bien los diálogos de REDD+ en Bali se enfocaron en asuntos técnicos asociados con MRV y en los mecanismos de distribución de beneficios, las COP subsiguientes – incluyendo las de Poznan en 2008 y Copenhague en 2009 –, éstos sirvieron para extender las discusiones al respecto.



*Un elemento importante de la preparación para REDD+ que surgió fue el fortalecimiento de los sistemas y capacidades analíticos y de toma de decisiones de REDD+ en el contexto más general de la gestión forestal sostenible, con el fin de maximizar los beneficios colaterales y minimizar y, de manera simultánea, minimizar la necesidad de compensación.*



Cuando la comunidad internacional cedió para asumir una perspectiva más amplia, quedó claro que REDD+ involucraría mucho más que el carbono y los pagos asociados a éste. Era probable que los efectos de REDD+ en la biodiversidad, los servicios de los ecosistemas y los pueblos indígenas y las comunidades locales fueran significativos. En un intento por responder a las inquietudes sobre efectos negativos de REDD+, los diálogos de la CMNUCC sobre el concepto comenzaron a enfocarse más en asuntos tales como las salvaguardas ambientales y sociales.

El concepto cambiante de REDD+ tuvo muchas implicaciones para definir el reto de la preparación. Lo más importante fue, tal vez, el ver por los derechos, los puntos de vista y los intereses de los pueblos indígenas y las comunidades locales. El contar con salvaguardas sociales y ambientales sería crucial para garantizar la equidad y la justicia durante el proceso.

En un plano más fundamental, tendrían que abordarse las múltiples deficiencias del sector forestal existente previo a REDD+, las cuales permitieron en un principio la deforestación y la degradación forestal. Un elemento importante de la preparación para REDD+ que surgió fue el fortalecimiento de los sistemas y capacidades analíticos y de toma de decisiones de REDD+ en el contexto más general de la gestión forestal sostenible, con el fin de maximizar los beneficios colaterales y minimizar y, de manera simultánea, minimizar la necesidad de compensación.

Con el tiempo, se percibió que las implicaciones de REDD+ se extendieron más allá del sector forestal para incluir un contexto más amplio con implicaciones vinculadas a la tenencia de la tierra, la seguridad alimentaria, el comercio internacional y otros aspectos del desarrollo sostenible. La capacidad de diseñar y desarrollar un consenso nacional sobre estrategias de REDD+ y los cambios institucionales y jurídicos asociados a ellas dentro de un proceso que involucra la toma de decisiones y un proceso de planificación intersectorial se reconoce hoy en día como un requisito esencial para lograr una transformación a través de REDD+.

Lo que se describe anteriormente son algunos de los principales retos que enfrenta la implementación de REDD+ a gran escala. Cuando tuvo lugar la conferencia de Bali, pocos países en desarrollo contaban con capacidades humanas, técnicas o institucionales relacionadas con MRV y sistemas de pago. Luego del evento, la lista de desafíos creció a medida que el concepto se expandía. En casi todos los casos, el comparar estos desafíos con las capacidades existentes o las líneas de base en los países en desarrollo en 2008 habría generado una lista larga de deficiencias sistémicas, institucionales, políticas, jurídicas y de capacidad humana. La preparación para REDD+ puede definirse, pues, como el arte y la ciencia de abordar dichas deficiencias.

# ORGANIZANDO UNA RESPUESTA

## LA CREACIÓN, LA DIRECCIÓN Y LA GESTIÓN DEL PROGRAMA ONU-REDD

### Hitos

**2008: EL SECRETARIO GENERAL DE LA ONU Y EL PRIMER MINISTRO DE NORUEGA PRESENTAN EL PROGRAMA ONU-REDD**

**2008: MEMORANDO DE ENTENDIMIENTO ENTRE LAS ORGANIZACIONES PARTICIPANTES DE LAS NACIONES UNIDAS Y EL FONDO FIDUCIARIO DE ASOCIADOS MÚLTIPLES DEL PNUD**

**2009: SE ESTABLECE LA SECRETARÍA DEL PROGRAMA ONU-REDD EN GINEBRA**

a los esfuerzos nacionales para demostrar la factibilidad de REDD+. Su carácter neutral, décadas de experiencia de apoyo a las necesidades de desarrollo de capacidad de los países, así como su poder de convocatoria en los procesos de negociación de la CMNUCC demuestran la pertinencia de dicho apoyo.

Dado que el concepto de REDD+ tiene diversas dimensiones y afecta a varios sectores, no es de sorprender que las habilidades y capacidades relevantes para los diversos elementos de la preparación para REDD+ involucren a más de una de las agencias. Es un hecho que cada una de éstas – FAO, PNUD y PNUMA – realiza una aportación particular: el PNUD goza de una ventaja comparativa y sus respectivas responsabilidades relacionadas con el desarrollo de capacidad, las relaciones con los actores involucrados y la gobernanza, los cuales se ven fortalecidos por la presencia de la organización en casi todos los países tropicales; la FAO ha desempeñado un mandato duradero y cuenta con experiencia relativa al sector forestal, incluida la capacidad técnica y una comprensión profunda de los asuntos vinculados a la

Si bien la tarea de prepararse para REDD+ pudo parecer muchas veces desalentadora, el significado de la amenaza del cambio climático para el mundo y el entusiasmo y el impulso adquirido asociado con el concepto de REDD+ han generado incentivos enormes para desarrollar enfoques factibles con el fin de afrontar el reto.

El 24 de septiembre de 2008, el Sistema de las Naciones Unidas, en colaboración con Noruega, decidió ayudar a hacer cara al cambio climático con el establecimiento del Programa de Colaboración de las Naciones Unidas para la Reducción de Emisiones Debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal en Países en Desarrollo (en adelante, «el Programa ONU-REDD» o simplemente «el Programa»). Presentado por el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, junto con el Primer Ministro de Noruega, Jens Stoltenberg, el Programa ONU-REDD comenzó a demostrar inmediatamente que era una manera innovadora y colaborativa de apoyar las iniciativas nacionales de preparación para REDD+. De muchas maneras, fue lógico que las Naciones Unidas desempeñaran un papel central en el suministro de apoyo



## Ejemplo del enfoque de Unidos en la Acción en los planos mundial y locales

Un desafío importante para el Programa ONU-REDD y las tres organizaciones participantes de las Naciones Unidas ha sido aprovechar y canalizar las habilidades y capacidades dispersas de las organizaciones de manera integral, al mismo tiempo que se minimizan las cargas burocráticas que existen en los países beneficiarios. Por otra parte, el Programa se ha beneficiado sobremedida de un proceso de reforma de la ONU conocido como «Unidos en la Acción», que ha demostrado ser un mecanismo esencial que permite una respuesta coordinada de parte del Sistema de la ONU a los retos complejos y multisectoriales que surgen en la implementación de REDD+. Presentado por el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, como una iniciativa piloto en 2007, el enfoque hace hincapié en las fortalezas y ventajas comparativas de los numerosos miembros de la familia de la ONU, lo que permite al Sistema atender las prioridades nacionales con el apoyo de todas sus partes, sin importar si tienen sede en el país en cuestión o no. El enfoque de «Unidos en la Acción» (o simplemente «Una ONU») tiene como finalidad incrementar el impacto del Sistema de las Naciones Unidas a través de programas más coherentes, costos de transacción reducidos para los gobiernos, costos generales menores para el Sistema de la ONU y un liderazgo y titularidad gubernamentales fortalecidos.

Desde su inicio, el Programa ONU-REDD ha procurado orientarse por el enfoque Una ONU y ser un ejemplo de calidad de dicha iniciativa. En términos operacionales, el modelo se refleja en el apoyo que representa la Secretaría – basada en Ginebra – para ONU-REDD, cuyo personal sirve al Programa en su totalidad; y en la coordinación estrecha entre las Agencias, incluyendo sus misiones conjuntas, algo que caracteriza el diseño y la implementación del apoyo nacional. Los Programas Nacionales de ONU-REDD, que se han desarrollado en 18 países miembro, representan los desafíos principales, así como las historias de éxito más importantes del enfoque de Una ONU, bien asentado dentro del Programa ONU-REDD. Finalmente, la práctica del Programa de designar el liderazgo de diversas áreas temáticas de acuerdo con las ventajas comparativas de las organizaciones participantes, así como el hecho de encontrar y fortalecer los puntos de convergencia y los vínculos entre estos temas, es un signo del éxito del enfoque Una ONU.

medición y el monitoreo forestal; y el PNUMA, como la organización líder de la ONU sobre temas ambientales, tiene la habilidad única de afianzar los esfuerzos de REDD+ en el contexto político económico y social del desarrollo sostenible.

Gran parte del éxito del Programa ONU-REDD ha sido logrado gracias al aprovechamiento de las capacidades y habilidades extensivas de las tres organizaciones asociadas al Programa y al apego a un enfoque integral. Los arreglos tanto de gestión como de gobernanza han sido importantes para ello. En junio de 2008, la FAO, el PNUD y el PNUMA,

junto con el Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples del PNUD, firmaron un memorando de entendimiento (MoU) que estableció el Fondo del Programa ONU-REDD y concretó los acuerdos por los que se guía su colaboración. La base para este MoU fue el Documento Marco del Programa ONU-REDD, que es el texto constitutivo del Programa.

***Sentimos que era necesario usar el poder de convocatoria del Sistema de la ONU; que el trabajo de la ONU goza de gran legitimidad en los países en desarrollo; y que la competencia de varios actores de la Organización, si se combina, podría generar una respuesta enfocada y significativa a nuestro llamado para una acción mejorada para establecer REDD+. Como resultado, el Programa ONU-REDD se convirtió en parte de la política de Noruega.***

*Morten Nordskog, Director General Adjunto, Iniciativa Noruega de Clima y Bosques*

Como se acordó en el MoU en 2009, la Secretaría del Programa ONU-REDD se estableció en Ginebra, Suiza como una unidad conjunta de las tres organizaciones participantes de las Naciones Unidas. La Secretaría, compuesta de personal proveniente de las tres organizaciones, facilita la colaboración y la comunicación interinstitucional y encabeza la planificación estratégica, así como el desarrollo y la gestión de los marcos de reporte, monitoreo y evaluación para el Programa. Además del personal de la Secretaría, el Programa se apoya en el personal ubicado en la sede de cada agencia, así como en el personal internacional y nacional y otros expertos que trabajan desde oficinas regionales y dentro de los países participantes.

La gobernanza del Programa ONU-REDD refleja su naturaleza incluyente y participativa. En marzo de 2009, la Junta Normativa del Programa ONU-REDD se reunió por primera vez y lo ha hecho de manera semestral desde entonces. Ésta es responsable de supervisar, brindar

dirección estratégica y de las asignaciones financieras. Los miembros de pleno derecho de la Junta con derechos de toma de decisiones incluyen a representantes de los países miembro, donantes del Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples, organizaciones de la sociedad civil, el Presidente del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de la ONU y representantes de las organizaciones participantes de las Naciones Unidas. Además, un representante de la una organización de la sociedad civil y un representante de pueblos indígenas de cada una de las tres regiones actúan como observadores y contribuyen a las deliberaciones de la Junta. Las reuniones son eventos intensivos de dos días durante los cuales el personal de la agencia y los miembros de la Junta trabajan para abordar áreas de interés común. La naturaleza de los miembros de la Junta Normativa y el proceso de toma de decisiones son emblemáticos del enfoque participativo que ha caracterizado a los esfuerzos del Programa ONU-REDD (ver recuadro).

## Voz y voto: la toma de decisiones de la sociedad civil, los pueblos indígenas y el Programa ONU-REDD

La inclusión de la sociedad civil y los pueblos indígenas en la toma de decisiones tanto en el plano internacional como nacional es una prioridad del Programa ONU-REDD. En marzo de 2009, durante la primera reunión de la Junta Normativa del Programa, se establecieron escaños de miembro de pleno derecho tanto para las organizaciones de la sociedad civil como para los pueblos indígenas.

Los representantes autoelegidos de la sociedad civil y de pueblos indígenas provenientes de América Latina y el Caribe, África y Asia-Pacífico, así como el representante de la sociedad civil de un país industrializado, representan los intereses de estos participantes ante la Junta Normativa.

Los miembros de pleno derecho y los observadores de la sociedad civil y los pueblos indígenas desempeñan un papel importante para que la voz de los pueblos indígenas y otras comunidades dependientes de los bosques se haga escuchar en la Junta Normativa. Este modelo de toma de decisiones se convierte en un ejemplo para otros mecanismos de decisión en REDD+ e iniciativas sobre cambio climático, así como para los países que gestionan otro tipo de procesos nacionales toma de decisiones.



# CONCEPTUALIZANDO UN ENFOQUE

## LA NATURALEZA Y LA EVOLUCIÓN DEL APOYO DEL PROGRAMA A LA PREPARACIÓN PARA REDD+

La primera reunión de la Junta Normativa del Programa ONU-REDD, en marzo de 2009, incluyó, entre otros, a las partes involucradas, a representantes de los nueve países piloto seleccionados para recibir el «apoyo de inicio inmediato, 'Quick Start'», en el contexto del Programa. La cooperación con los países piloto sucedió en forma de Programas Nacionales (PN), los cuales se tradujeron en paquetes integrales de apoyo interinstitucional a la preparación para REDD+.

Las metas, los objetivos, los productos y las actividades de cada PN se describieron en los documentos de Programa Nacional presentados a la Junta para su aprobación. Los documentos de PN se desarrollaron en colaboración cercana con cada país receptor, normalmente luego de misiones conjuntas de las organizaciones participantes de las Naciones Unidas y consultas nacionales. En general, estos PN estuvieron diseñados para durar 36 meses y contaban con presupuestos de entre 3.5 y 6.5 millones de dólares estadounidenses cada uno.

En 2010, cuando muchos de los PN de países piloto comenzaron su implementación, el Programa ONU-REDD desarrolló una estrategia de cinco años, la cual incorporó las lecciones iniciales aprendidas, brindó un marco conceptual más detallado para orientar el apoyo del Programa a la preparación para REDD+ durante el periodo comprendido entre 2011-2015. Ésta definió tanto la visión como la misión del Programa, así como los objetivos para el periodo mencionado. Finalmente, la estrategia reafirmó el papel del Programa para apoyar la implementación de las decisiones de la CMNUCC relativas a REDD+.

La estrategia incluye tres innovaciones diseñadas para orientar la labor del Programa ONU-REDD en los próximos años: 1) un desglose temático del apoyo del Programa por «áreas de trabajo»; (ii) identificación de distintos mecanismos para habilitar la cooperación; y (iii) detalles específicos relativos a la naturaleza y el alcance de la labor del Programa a nivel mundial.

En términos temáticos, la estrategia de 2011-2015 definió seis áreas de trabajo para la preparación para REDD+ que recibirían apoyo a través del Programa. Además de «MRV y monitoreo» y «la gestión de los pagos de REDD+» (esta última incluida en el Área de trabajo de Gobernanza,

lo que redujo el número de áreas a cinco), las áreas de trabajo abarcaron todos los temas más amplios que se sobresalieron en las COP posteriores a Bali, entre ellos, la gobernanza, el involucramiento de participantes, los beneficios múltiples y las salvaguardas y la economía verde (a la que se había hecho referencia anteriormente como «transformación de sectores»). En conjunto, las áreas de trabajo representan un enfoque integral para los temas vinculados a la preparación para REDD+; y cada una de éstas desempeña un papel esencial en el desarrollo y la implementación de estrategias nacionales. La Estrategia del Programa para 2011-2015 también identificó a las agencias líderes para cada área de trabajo con base en sus ventajas comparativas. Por ejemplo, la FAO encabezó los asuntos relacionados con MRV; el PNUD, la gobernanza; el PNUMA, la economía verde, etc.

Además de ser útiles para organizar las ideas, la implementación y el análisis, las áreas de trabajo también están conectadas estrechamente y mantienen vínculos unas con otras. Por ejemplo, la participación mejorada es un elemento de fortalecimiento de la gobernanza y se ve reflejada de manera positiva en las actividades vinculadas a ésta. Las salvaguardas son relevantes para varias áreas, incluyendo la participación, los beneficios múltiples y MRV. De igual manera, el contar con una mejor comprensión de los beneficios múltiples constituye un elemento esencial de las estrategias para la economía verde. Los logros y el avance de todas las áreas temáticas se ensamblan para sostener las estrategias nacionales de REDD+.

La segunda innovación presentada en la estrategia de 2011-2015 involucró la expansión del número de mecanismos nacionales de entrega disponibles a través del Programa de uno a tres. En un principio, los PN habían sido el único mecanismo de apoyo y se tuvo contemplado que siguieran teniendo un papel central en la implementación del Programa. Sin embargo, para 2011, el Programa habilitó un tipo de cooperación a menor escala y con un enfoque más definido, conocido como «apoyo específico». El cambio en la estrategia de implementación permitió a un grupo mucho mayor de países recibir apoyo. También tomó en cuenta el hecho de que algunos países ya han comenzado a trabajar para la preparación para REDD+ con otros donantes y, por consiguiente, se pueden beneficiar más de la cooperación en áreas específicas que de un paquete de apoyo integral inicial.

Área	Resultado esperado	Documentos de orientación relacionados
<b>MRV Y MONITOREO</b>	Los países REDD+ tienen sistemas y capacidades para desarrollar e implementar la medición, reporte y verificación (MRV) y monitoreo	Sistemas nacionales de monitoreo forestal El monitoreo y la medición, reporte y verificación (M y MRV) en el contexto de las actividades de REDD+
<b>GOBERNANZA</b>	El desarrollo de sistemas nacionales de gobernanza creíbles e incluyentes para la implementación de REDD+	Orientación para la evaluación de riesgos de corrupción en REDD+ Nota orientativa sobre la REDD+ que incluye la perspectiva de género Estudio de viabilidad sobre la incorporación de la perspectiva de género a REDD+
<b>INVOLUCRAMIENTO DE PARTICIPANTES</b>	Los Pueblos Indígenas, las comunidades locales, organizaciones de la sociedad civil y otras partes interesadas participan de manera efectiva en la toma de decisión nacional e internacional REDD+ y en el desarrollo e implementación de la estrategia.	Directrices conjuntas del FCPF y ONU-REDD sobre el involucramiento de participantes
<b>SALVAGUARDAS Y BENEFICIOS MÚLTIPLES</b>	Se tratan y respetan las salvaguardas y se logran los beneficios de REDD+	Marco conceptual del apoyo del Programa ONU-REDD relativo a las salvaguardas Principios y Criterios Sociales y Ambientales (PCSA) y la Herramienta de beneficios y riesgos (BeRT) Las Directrices del Programa ONU-REDD sobre el consentimiento libre, previo e informado
<b>ECONOMÍA VERDE</b>	La transformación hacia una economía verde y las estrategias e inversiones de REDD+ se refuerzan mutuamente	

La estrategia del Programa también definió un tercer mecanismo conocido como «Nivel 2», el cual habilita que actividades financiadas fuera del Fondo del Programa ONU-REDD se asocien con el Programa. Bajo el Nivel 2, los países que trabajan en colaboración con donantes que no contribuyeron al Fondo del Programa ONU-REDD también pueden hacer uso de la orientación, las metodologías y los enfoques del Programa y, de esta manera, beneficiarse de la garantía de calidad global que éste ofrece.

Con los PN, el apoyo enfocado y el Nivel 2 en práctica, el Programa ONU-REDD se posicionó como una plataforma técnica con arreglos flexibles para satisfacer las necesidades de apoyo nacional de los países participantes. Para complementar estos mecanismos en el plano regional y global, la estrategia del Programa describió un «Programa Global», también organizado principalmente por áreas temáticas. El Programa Global es una plataforma a través de la cual los países pueden interactuar unos con otros y aprender de sus experiencias. Una función clave del Programa Global es el desarrollo y puesta a prueba de metodologías y enfoques, aunado a la difusión de las lecciones aprendidas dentro de áreas temáticas, a través de tanto los Programas Nacionales como el apoyo específico. El Programa Global se enfoca en crear un ambiente fértil para generar y compartir información. A través del desarrollo

de metodologías y directrices voluntarias, y trabajando de manera cercana con los países miembro por medio del pilotaje y los intercambios regionales y mundiales, el Programa ONU-REDD ayuda a las naciones a avanzar hacia una REDD+ genuinamente gestionada por cada país.

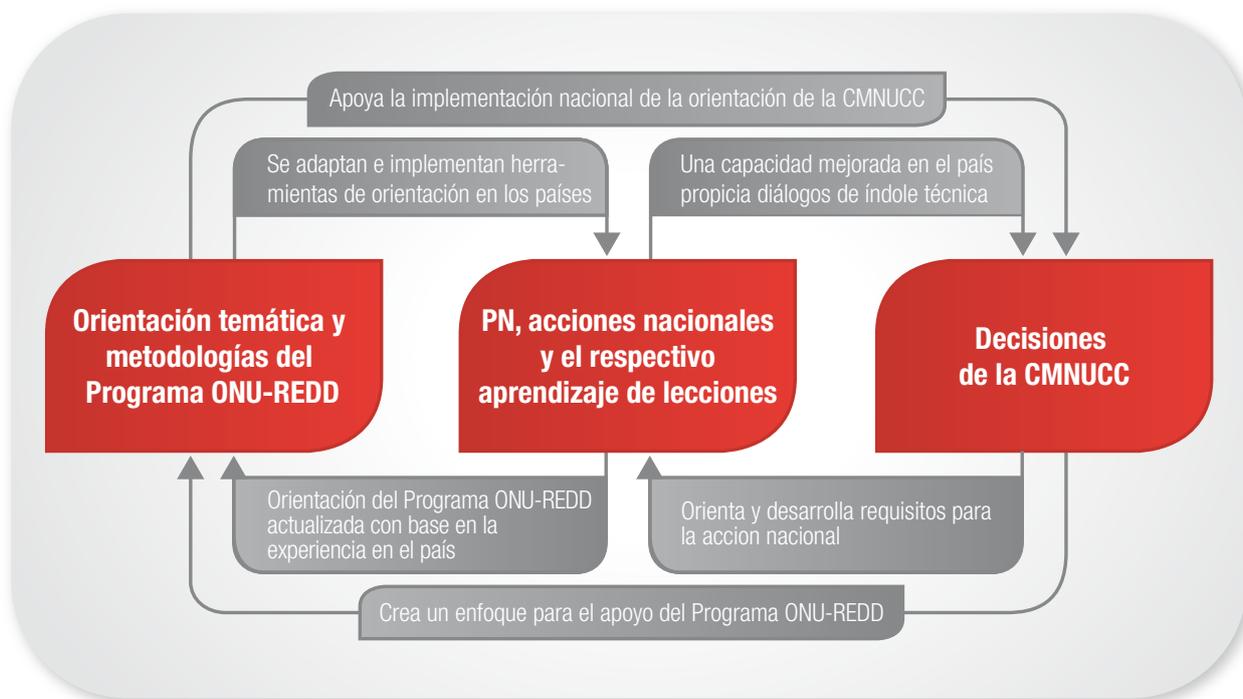
Las innovaciones descritas en la estrategia del Programa entraron en operación inmediatamente, en gran parte a gracias al documento de Apoyo a la acción de REDD+ nacional (2011-15). Lo que surgió fue un Programa ONU-REDD que combina métodos múltiples para facilitar la cooperación y la coherencia temática necesaria para garantizar que dichos métodos se enriquezcan unos a otros. Este ambiente abundante de apoyo ha permitido avances metodológicos sustanciales sin perder de vista el hecho de que la preparación se requiere y aplica ultimadamente en el plano nacional.

El enfoque del Programa ONU-REDD sobre la preparación y el impacto que tiene en ésta involucra tres componentes interdependientes (diagrama 1). El primero, el componente externo, son las decisiones de la CMNUCC; este componente consiste en el marco de negociación mundial que rodea y, en gran medida, define el concepto de REDD+. Como se mencionó anteriormente, el proceso de crear un marco mundial de REDD+ ha estado activo durante varios

años como parte de las negociaciones de la CMNUCC. De manera intermitente pero substancial, se ha logrado un avance durante estas negociaciones anuales para lograr consenso sobre aspectos técnicos de REDD+. En cada punto del proceso, a medida que se llega a varias conclusiones, el Programa ONU-REDD las ha tenido en

cuenta y ha perfeccionado su enfoque como corresponde. Al apearse a las normas acordadas por la CMNUCC, la cooperación del Programa ONU-REDD continúa siendo de vanguardia.

**Diagrama 1: El proceso de preparación para REDD+ del Programa ONU-REDD**



El segundo componente mostrado en el diagrama representa las acciones nacionales y el respectivo aprendizaje de lecciones que se facilitan a través de los PN, el apoyo específico y el Nivel 2. El apoyo a la preparación nacional, brindado a través de los diversos métodos de entrega del Programa, es tanto el fin último como el medio principal a través del cual el Programa logra tener un mayor impacto. Las metodologías y herramientas se ponen a prueba y se desarrollan capacidades al nivel de los países beneficiarios, tanto en un sentido integral como de acuerdo con los temas específicos del Programa. Por otra parte, la experiencia nacional genera lecciones reales sin las que la efectividad de la orientación se vería mermada. Las experiencias en el plano nacional generan información para las decisiones de la CMNUCC y, a su vez, hacen uso de la información provista por ellas. La calidad y los resultados de las negociaciones de la CMNUCC se enriquecen significativamente por el incremento de capacidades disponibles en los países miembro del Programa ONU-REDD.

implementación nacional del Programa ONU-REDD y su trabajo a nivel mundial es fundamental: las metodologías y la orientación del Programa Global se basan en consultas extensivas a los participantes y también reflejan las lecciones aprendidas por temas en el plano nacional. Los países pueden iniciar con solidez al basar sus esfuerzos iniciales en los enfoques marco puestos a prueba por el Programa, al mismo tiempo que gozan de la flexibilidad de adaptarlos a sus circunstancias nacionales específicas. Una de las características del enfoque del Programa ONU-REDD ha sido su capacidad de combinar el pilotaje de varios países a la vez en el terreno, con una gran capacidad analítica de aprender lecciones y adaptar sus principios a éstas.

El tercer y último componente del diagrama consiste en la orientación temática y las metodologías que se desarrollan principalmente en el plano mundial y con el apoyo del Programa Global. La conexión cercana entre la

# ACTIVIDADES Y SU IMPACTO POR ÁREA DE TRABAJO TEMÁTICA

## MEDICIÓN, REPORTE Y VERIFICACIÓN (MRV) Y MONITOREO

### Hitos

**2010:** PLATAFORMA GEOWEB PARA EL MONITOREO FORESTAL DESARROLLADA EN VARIOS PAÍSES (EJ. [RDC](#), PARAGUAY, ECUADOR Y PNG)

**2012:** MARCO DEL PROGRAMA ONU-REDD PARA UN MARCO DE SISTEMAS NACIONALES DE MONITOREO FORESTAL

**2013:** EL PROGRAMA ONU-REDD APOYA LA INTRODUCCIÓN DE LAS ECUACIONES ALOMÉTRICAS  
[WWW.GLOBALLOMETREE.ORG/](http://WWW.GLOBALLOMETREE.ORG/)

### Resultado esperado

**LOS PAÍSES REDD+ TIENEN SISTEMAS Y CAPACIDADES PARA DESARROLLAR E IMPLEMENTAR LA MEDICIÓN, REPORTE Y VERIFICACIÓN (MRV) Y MONITOREO**

El establecimiento de sistemas de monitoreo forestal efectivos y transparentes es de importancia crucial para los países REDD+. El carbono forestal es fundamental entre los temas monitoreo. El incremento de las reservas de carbono y la reducción de emisiones de CO<sub>2</sub> son la razón última del flujo de pagos por REDD+. Los sistemas para medir, notificar y verificar los cambios de carbono forestal tienen que ser confiables, precisos y basarse en una comprensión profunda de los factores de emisión, datos de actividad, niveles de referencia y otras características físicas de los bosques de un país. Los sistemas mejorados de MRV pueden llevar a reducir la incertidumbre en las estimaciones de reservas y flujos de carbono y, posiblemente, a un incremento del valor de los créditos de REDD+.

No obstante, el monitoreo de REDD+ también tiene que ir más allá del carbono. Las acciones de mitigación que alteran las trayectorias de deforestación y la degradación forestal tendrán por definición un efecto serio en el flujo de bienes y servicios del ecosistema, que van desde la biodiversidad hasta leña y otros productos forestales. También podría haber repercusiones de distribución en varios sectores económicos y entre los involucrados locales. Al monitorear dichos cambios, se puede generar información fundamental que podría ayudar a optimizar las estrategias de REDD+. En particular, se podrían maximizar los beneficios múltiples acumulados de tierras y ecosistemas forestales, a medida

## Cooperación sur-sur en los inventarios forestales nacionales en el Pacífico

Los inventarios forestales nacionales (NFI) desempeñan un papel crucial en el sistema nacional de monitoreo forestal (SNMF) para REDD+ como fuentes de datos sobre cambios en las reservas forestales y las emisiones de carbono. Como es el caso de varios aspectos de REDD+, el incrementar constantemente las capacidades nacionales de llevar a cabo IFN están generando oportunidades de cooperación sur-sur y el Programa ONU-REDD está apoyando esta tendencia de forma activa. Por ejemplo, en 2013, cuatro funcionarios del Departamento de Bosques y Pesca de Fiji compartieron sus capacidades y conocimientos recientemente mejorados, durante un curso de capacitación en Chai-seul Sur, en el norte de las Islas Salomón. Durante el evento, unos 35 funcionarios del sector silvícola del país trabajaron en equipos para establecer 18 parcelas para inventario forestal en varios tipos de bosques, las cuales se utilizarán para medir el contenido de carbono de en estas variedades. La capacitación incluyó el establecimiento de equipos y el desarrollo de capacidades de liderazgo para designar personal y otros recursos orientados a lograr los objetivos del proyecto. El conocimiento adquirido durante este curso de capacitación alentará la formulación de una metodología de IFN en Islas Salomón que se difundirá a lo largo y ancho del territorio nacional.

que se minimiza la necesidad de compensar por cambios en el uso de la tierra debidos a REDD+.

Todas las decisiones tomadas en Copenhague (COP15: 2009), Cancún (COP16: 2011) y Varsovia (COP19: 2013) han constituido una orientación metodológica importante para MRV en REDD+. Como parte central de esta orientación – y uno de los cuatro elementos de REDD+ expresados en los Acuerdos de Cancún –, se solicitó a las partes establecer sistemas nacionales de monitoreo forestal (SNMF) y, si es pertinente, sistemas subnacionales. Estos sistemas permitirían el monitoreo y la medición a través de la detección remota e inventarios forestales en el terreno, siguiendo las metodologías y formatos desarrollados por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC); el reporte (a través de «estimaciones que sean transparentes, coherentes [y], como sea posible, precisas» y; la verificación (a través de SNMF que sean transparentes y cuyos resultados «estén disponibles y sean aptos para una revisión»).

El trabajar con los países de REDD+ para hacer cara al reto de crear sistemas y capacidades nacionales para MRV y monitoreo ha sido una prioridad suprema para el Programa ONU-REDD desde sus inicios y ha sido la razón de una parte substancial de sus gastos. El apoyo inicial del Programa ONU-REDD incluyó una revisión de las metodologías de medición de carbono y apoyo nacional, así como trabajo sobre factores de emisión asociados a tipos específicos de bosques. La Estrategia del Programa 2011-2015 presentó los fundamentos estratégicos al respecto y detalló el Marco del Programa Global para dicho periodo. Posteriormente, el desarrollo y la implementación inicial de las estrategias de MRV y monitoreo se convirtieron en componentes clave de las estrategias nacionales de REDD+, apoyadas a través de los PN de ONU-REDD y el apoyo específico por igual. A finales de 2013, los componentes y la capacidad para los SNMF se habían desarrollado a través del apoyo adecuado a 13 PN en siete países miembro adicionales.

Los esfuerzos nacionales para incrementar las capacidades para MRV se han enfocado en la capacitación técnica y la implementación de inventarios forestales en la práctica en algunos países para mejorar las capacidades y expandir la base informativa. La capacitación y el desarrollo de habilidades han cubierto un rango amplio de temas, tales como los inventarios forestales en Camboya y la biomasa en Tanzania y Vietnam; los inventarios de GEI en Bangladesh y Ecuador; la detección remota en la RDC y México; y la clasificación de sistemas en Indonesia y Zambia. En general, el Programa ha contribuido sobremanera a un progreso nacional uniforme, en particular en lo relativo al desarrollo de enfoques para implementar los SNMF con la orientación de la CMNUCC.

La cooperación sur-sur también ha sido un aspecto importante del apoyo que el Programa ONU-REDD brinda para MRV y monitoreo. Asimismo, se han establecido

acuerdos de colaboración sólidos con las iniciativas de cooperación técnicas pertinentes tanto en el plano nacional como mundial. El memorando de entendimiento (MoU) firmado en diciembre de 2009 entre la FAO y el Instituto de Investigación Espacial de Brasil (INPE) dio como resultado una colaboración extensiva para el desarrollo de sistemas nacionales de monitoreo de la tierra que empleen datos generados por detección remota y la capacitación del personal nacional sobre el sistema brasileño TerraAmazon para el monitoreo de la deforestación. Más recientemente, la cooperación sur-sur ha contribuido al desarrollo de inventarios forestales nacionales en el Pacífico (ver *Cooperación sur-sur sobre inventarios forestales nacionales en el Pacífico*).

En 2013, tomando en cuenta la experiencia a la fecha y la orientación más reciente de la CMNUCC, el Programa presentó un marco estándar que brinda orientación metodológica para los esfuerzos nacionales de desarrollo de SNMF. El marco ayuda a los países a comprender y desarrollar mejor las estrategias para cumplir con los requisitos de reporte y los sistemas complejos necesarios para participar en REDD+. Desarrollado a través de la combinación de una evaluación técnica y la cooperación de participantes múltiples, la elaboración consultiva de principios, normas y el pilotaje en el plano nacional, es un buen ejemplo del enfoque del Programa ONU-REDD en acción.

Algunos de los elementos clave del marco son el monitoreo de actividades REDD+, así como un resumen de enfoques metodológicos del IPCC. De igual manera, presenta un conjunto de principios guía y los tres pilares fundamentales necesarios para MRV. Éstos son (i) un sistema de monitoreo satelital de la tierra, (ii) un inventario forestal nacional y (iii) un inventario nacional de gas de efecto invernadero como herramienta de reporte.

Algunos ejemplos de funciones de monitoreo descritos en el marco incluyen la detección remota, el monitoreo comunitario y plataformas en línea de monitoreo forestal (ver plataforma en línea de monitoreo forestal). En el caso del monitoreo comunitario, también conocido como «monitoreo forestal participativo», los factores clave que sustentan su utilidad incluyen la confiabilidad y los costos del monitoreo local frente al monitoreo llevado a cabo por expertos; la existencia de nichos dentro en los que encaje la información, en el marco de los requisitos generales de datos REDD+ a nivel nacional; y el potencial de valor añadido en el plano local, adicional a cualquier valor en el plano nacional.

El Marco de Varsovia para REDD+, adoptado durante la COP19 en noviembre de 2013, establece una orientación definitiva sobre los aspectos clave de MRV y monitoreo, incluidos los SNMF, los niveles de emisión de referencia (REL) y enfoques generales de MRV. En un futuro, estas decisiones constituirán un marco para el apoyo continuo del Programa ONU-REDD en estas áreas.

## Plataformas web de monitoreo forestal

Las plataformas en línea son herramientas cada vez más importantes para difundir información acerca del monitoreo forestal y garantizar la transparencia de los SNMF. Brasil es considerado un pionero en el área; su éxito para reducir drásticamente las tasas de deforestación se ha atribuido en parte a su voluntad de publicar datos al respecto en Internet.

La Plataforma brasileña TerraAmazon fue desarrollada por el Instituto Nacional de Investigación Espacial (INPE) para el monitoreo satelital y se está adaptando a las circunstancias nacionales de los países de REDD+. El sistema del INPE es gratuito y funciona con el apoyo de los equipos de análisis y programación de Brasil para garantizar la prestación del servicio a largo plazo. Además, un conjunto de herramientas de uso público desarrolladas por la FAO (Open Foris Toolkit) se usa para un procesamiento avanzado de imágenes satelitales.

Al trabajar en cooperación con el INPE, el Programa ONU-REDD ha apoyado el desarrollo de plataformas en línea en la RDC, PNG, Vietnam y Paraguay. En el caso de este último, equipos de la FAO y el INPE desarrollaron y aplicaron las herramientas. El sistema se apoya en las capacidades existentes dentro de la Secretaría del Ambiente de Paraguay (SEAM), el Instituto Nacional Forestal y la Federación para la Autodeterminación de los Pueblos Indígenas (FAPI). El SNMF de Paraguay está vinculado a la plataforma TerraAmazon y combina SIG, procesamiento de imágenes, gestión de base de datos y funciones de acceso a datos.

La primera fase de desarrollo e implementación de la versión beta del SNMF de Paraguay se llevó a cabo durante un taller de capacitación sobre representación de la tierra a través de imágenes satelitales en Asunción y en la sede de la FAO a principios de 2012. Orientado y apoyado por la SEAM y el Instituto Nacional Forestal, la FAO ayudó posteriormente a desarrollar y hacer operativo el sistema a nivel nacional y garantizar que se implementen las adaptaciones requeridas para adaptarse a las circunstancias nacionales de Paraguay.

Tomando a Brasil como ejemplo, el SNMF del país permite la verificación de resultados a través de un sistema gratuito, en línea y transparente. La información puede verse abiertamente y puede ser corroborada por la comunidad internacional. De esta manera, el sistema permite a los usuarios verificar en línea posibles áreas de deforestación y brinda retroalimentación sobre si la imagen y la interpretación son correctas o no. Lo anterior está ayudando a crear un sistema transparente de monitoreo y verificación en el plano nacional e internacional, el cual enriquecerá de manera importante la participación de las comunidades locales y otros usuarios en la implementación de políticas y medidas REDD+ en Paraguay.



# ACTIVIDADES Y SU IMPACTO POR ÁREA DE TRABAJO TEMÁTICA

## GOBERNANZA

### Hitos

2012: ORIENTACIÓN DEL PROGRAMA ONU-REDD SOBRE LAS EVALUACIONES DE LOS RIESGOS DE CORRUPCIÓN

2012: APROBACIÓN DE LAS PRIMERAS DIRECTRICES VOLUNTARIAS SOBRE LA GOBERNANZA RESPONSABLE DE LA TENENCIA

2013: INTRODUCCIÓN DE LA PRIMERA EVALUACIÓN PARTICIPATIVA DE LA GOBERNANZA (INDONESIA)

2013: VIETNAM CONCLUYE EL ESTUDIO DE ANÁLISIS DE GÉNERO PARA LA FASE II

2013: KENIA – PUBLICACIÓN DE LA PRIMERA EVALUACIÓN DEL GOBIERNO SOBRE EL RIESGO DE CORRUPCIÓN EN REDD+

2013: LOS MINISTROS DE FINANZAS Y MEDIO AMBIENTE DE LA RDC ESTABLECEN EL FONDO NACIONAL DE REDD+

### Resultado esperado

EL DESARROLLO DE SISTEMAS NACIONALES DE GOBERNANZA CREÍBLES E INCLUYENTES PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE REDD+

Una buena gobernanza de los recursos forestales y la gestión efectiva transparente de la financiación y los pagos por desempeño de REDD+ son esenciales para el éxito de la iniciativa. El reto de garantizar una buena gobernanza involucra una gama amplia de asuntos. Por una parte se encuentra el marco jurídico, normativo e institucional asociado al sector forestal del país; y por otro, más general, la planificación del uso de la tierra y la tenencia como un todo. Con frecuencia, existen deficiencias significativas en estas áreas, entre las que se encuentran problemas de capacidad y la corrupción institucional. Éstas pueden estar entre los elementos que permiten que la deforestación y la degradación forestal continúen sucediendo desapercibidamente. En tales casos, el incrementar la base de referencia para la gestión forestal y del uso de la tierra puede contribuir de manera importante al éxito de los esfuerzos de REDD+.

Otra área importante es la gobernanza del proceso de REDD+ mismo. Considerando la novedad de muchos de los aspectos de REDD+, los países participantes normalmente tienen que establecer una variedad de nuevas políticas, procesos, mecanismos, reglamentos y, en algunos casos, leyes e instituciones para garantizar una gobernanza efectiva. Los sistemas de gestión de MRV y distribución de beneficios, junto con las hojas de ruta, las estrategias de REDD+ y los procesos para su desarrollo, son ejemplos importantes. Estos y otros *nuevos* sistemas deben integrarse cuidadosamente en los sistemas *mejorados* descritos anteriormente.

Para muchos países piloto, los PN de ONU-REDD constituyeron los primeros pasos para lograr la preparación para REDD+ e impulsaron a los gobiernos a establecer nuevas unidades o secciones, normalmente dentro

*El apoyo [del Programa ONU-REDD] se enfocó en el fortalecimiento de nuestra capacidad de abordar los riesgos de corrupción, apoyar las consultas con participantes sobre los derechos de emisión (de carbono) y la distribución de beneficios y garantizar una política y un régimen jurídico que habiliten la implementación de REDD+. Varios hallazgos y recomendaciones han tenido lugar y son cruciales para un proceso exitoso de formulación de estrategias.*

*Alfred Gichu, Coordinador Nacional de REDD+, Ministerio de Medio Ambiente, Agua y Recursos Naturales de Kenia.*

de los ministerios forestales, con el fin de gestionar e implementar los PN. En algunos casos, se asignó una mayor responsabilidad a las estructuras de gobernanza para gestionar la cooperación de REDD+ y coordinar los esfuerzos de preparación como un todo. El concentrar estas responsabilidades en un contexto institucional fue útil para garantizar la coordinación de proyectos potencialmente interferentes.

A través de los PN y, más tarde, a través del apoyo específico, el Programa ONU-REDD ha brindado asistencia específica para los esfuerzos nacionales para desarrollar las capacidades institucionales y humanas descritas.

Esto ha involucrado el apoyo para establecer marcos de implementación de REDD+, incluyendo los grupos de tareas de REDD+ y otras estructuras de gobernanza aunados a las unidades de gestión de REDD+. Dependiendo de la escala de REDD+ en un país específico, la magnitud de los cambios de gobernanza podría ser substancial. Tal vez, el ejemplo más contundente es el de Indonesia, que ha establecido una nueva institución gubernamental para gestionar REDD+. Vietnam también ha desarrollado una política y un marco institucional para la fase 2 de REDD+, apoyada a través de la ventana del Nivel 2 del Programa, mientras se lleva a cabo un estudio sobre cómo la fase 2 puede fortalecer el papel de las mujeres en REDD+.

## La diplomacia regional de REDD+ y la gobernanza en la Cuenca del Congo

El tema de la gobernanza es crucial en el contexto de la implementación de REDD+ en la Cuenca del Congo. Teniendo esto en mente, en 2001, el Programa ONU-REDD participó en la organización de un proceso de negociación que involucró a 15 países de África Central, así como a países donantes. El 7 de diciembre de 2011, durante la COP17 en Durban, Sudáfrica, se hizo pública la Declaración de intenciones para REDD+ en la Cuenca del Congo. En la Declaración, los países centroafricanos reconocieron la necesidad de «desarrollar políticas, estrategias y programas para el desarrollo sostenible (economía verde) para todos los sectores clave, incluyendo los bosques, la agricultura, la energía, la minería y el transporte», así como las «estrategias REDD+». Es importante mencionar que también reconocieron su disposición para «fortalecer la gobernanza forestal», entre otros, a través de «el seguimiento de normas fiduciarias, sociales y ambientales» y «procurar procesos de planificación del uso de la tierra y de zonificación participativos y holísticos.»

Por su parte, los países miembro se comprometieron a «incrementar y ampliar el nivel total general de apoyo técnico y financiero disponible para el desarrollo y la implementación de las estrategias REDD+ en los países centroafricanos.» La declaración representa un compromiso político importante y de alto nivel para contar con una gobernanza mejorada en el contexto del apoyo financiero y técnico incrementado para REDD+ en la Cuenca del Congo.

*Países de África Central: Burundi, Camerún, República Centroafricana, Chad, República Democrática del Congo, República del Congo y Ruanda*

*Países miembro donantes: Australia, Canadá, Francia, Alemania, Noruega, Reino Unido, Estados Unidos de América y la Comisión Europea*

Como se ha comentado, el tema de la gobernanza trasciende la gestión de los programas de cooperación de REDD+ hasta abarcar REDD+ y la gobernanza forestal como un todo. Una tarea importante en este nivel más amplio es la de identificar las brechas jurídicas y las restricciones, incluyendo aquellas relacionadas con los sistemas de tenencia de la tierra, la aplicación de las leyes, etc. En algunos casos, las reformas continuas en las áreas del derecho forestal y ambiental ofrecen oportunidades significativas para incorporar medidas de REDD+ específicas.

El Programa ONU-REDD ha ofrecido servicios de asesoría jurídica a los países para ayudarlos a desarrollar marcos jurídicos que apoyen la implementación de REDD+. Dado que cada país cuenta con un contexto jurídico distinto, se ha brindado asistencia específica para revisar las leyes

y los reglamentos existentes, identificar deficiencias e inconsistencias, sugerir posibles enmiendas y redactar nuevas legislaciones como sea necesario. A pesar de que la reforma jurídica tiende a ser un proceso largo, varios países ya han adoptado una legislación subsidiaria para REDD+. Indonesia, por ejemplo, ha adoptado más de 10 decretos y reglamentos relacionados con REDD+ desde 2008. En 2009, la RDC aprobó un reglamento que establecía arreglos institucionales para REDD+, mientras que en 2013 estableció un Fondo Nacional de REDD+. La RDC también se encontró entre los siete países centroafricanos, junto con ocho donantes, que firmaron la Declaración Conjunta de REDD+ en la Cuenca del Congo (ver La diplomacia regional de REDD+ y la gobernanza en la Cuenca del Congo). En 2013, la Estrategia Nacional de Mitigación de Paraguay se presentó ante el Consejo Nacional Ambiental para su implementación y se generaron varias

## Evaluación participativa de la gobernanza en Indonesia

El desarrollo de la Evaluación Participativa de la Gobernanza (PGA) involucró la participación y las aportaciones extensivas de las partes. Desde un principio, se incluyó a participantes del Gobierno nacional, la sociedad civil, los académicos y el sector privado en los planos nacional, provincial y distrital a dialogar y llegar a acuerdos sobre el alcance de la PGA, a desarrollar un conjunto de indicadores y decidir sobre métodos de recolección de datos. Los datos brutos y el análisis preliminar fueron validados por los participantes mismos y se desarrollaron recomendaciones sobre cómo solucionar deficiencias relativas a la gobernanza. Se **publicaron** versiones del informe en bahasa e inglés en mayo de 2013, incluyendo una hoja de ruta con acciones de seguimiento recomendadas. El informe se ha compartido a contrapartes en Nigeria en un esfuerzo por fortalecer la cooperación sur-sur y el intercambio de lecciones aprendidas.

El Proceso de la PGA en Indonesia ha ayudado a generar información sobre gobernanza creíble y legítima y se considera un instrumento valioso para la formulación de políticas y la implementación. Asimismo, ésta ha ayudado a incrementar la apertura y la disposición para dialogar sobre la gobernanza y tomar acciones al respecto. Las deficiencias con respecto a esta última se están abordando, en especial, las prácticas corruptas y los riesgos de corrupción, en colaboración con la Comisión Nacional para la Erradicación de la Corrupción (KPK, en bahasa) y la Asociación de Concesionarios Forestales (APHI, en bahasa).

Una de las 10 provincias en las que se implementó la PGA, Jambi, ha solicitado un índice de gobernanza forestal adaptado a su contexto que se base en el trabajo de la PGA hasta la fecha. Un panel de expertos que refleje la composición de los participantes del nivel provincial (similar al panel de expertos sobre PGA en el plano nacional) se ha establecido para continuar llevando a cabo esta labor y funcionará como una base para la planificación y el monitoreo de la gobernanza forestal para el Gobierno local. El trabajo también continuará garantizando que los datos de la PGA estén disponibles a nivel nacional y provincial a intervalos regulares a lo largo de la implementación de REDD+ en Indonesia y que los hallazgos continúen enriqueciendo la planificación y la formulación de políticas.

Finalmente, la PGA integró consideraciones de igualdad de género, incluyendo indicadores que toman en cuenta este factor; y revisó información acerca de las dimensiones de los bosques y las turbas, la planificación del uso de la tierra, la tenencia y los asuntos de gobernanza locales. La igualdad de género también se consideró al decidir sobre la composición de los grupos de participantes.

resoluciones vinculadas a la implementación de la ley sobre servicios ambientales bajo el Programa Nacional de ONU-REDD. En 2014, Ecuador aprobó una orientación sobre los requisitos y procedimientos para consultas o negociaciones que involucran proyectos de REDD+ o tierras indígenas o comunitarias.

El Programa ONU-REDD ha apoyado evaluaciones participativas de gobernanza (PGA) con el fin de obtener una perspectiva sobre los asuntos de gobernanza de REDD+ en el plano nacional, incluidas las situaciones, brechas y necesidades que se tomarán como puntos de referencia. Las PGA son procesos incluyentes que involucran a partes gubernamentales, de la sociedad civil, el sector privado y los círculos académicos, diseñados para ayudar a identificar los retos y estrategias de gobernanza y, así, mejorar los sistemas, estructuras y desempeño asociados a ellas. Las PGA han generado información sólida y creíble como un primer paso para fortalecer la gobernanza. A largo plazo, también pueden servir como base para una reforma normativa y una mayor rendición de cuentas, particularmente si es usada estratégicamente por actores de la sociedad civil. Éstas evaluaciones se han llevado a cabo en cuatro países piloto – Indonesia, Ecuador, Vietnam y Nigeria – con planes de

ampliación basados en las lecciones aprendidas a través de la experiencia inicial.

Los cambios en la gobernanza que surgen en el contexto de REDD+ representan un área importante de recopilación de información sobre cambios políticos e institucionales, el impacto en los pueblos indígenas y las comunidades locales y la gestión de las transferencias financieras relacionadas con REDD+. Dado que estos aspectos podrían servir como base para pagos por incentivos durante la fase 2 de REDD+, el rastrear su progreso es de especial importancia.

Además de su apoyo continuo al análisis de los retos y oportunidades de gobernanza asociados a REDD+, el Programa también está apoyando a los países a tomar medidas con respecto a las recomendaciones emergentes. Por ejemplo, luego de la recomendación de su PGA, Indonesia ha solicitado una evaluación de la transparencia y de los costos ocultos de sus sistema de permisos forestales. En Kenia, se creó un grupo de tareas conformado por el Ministerio de Medio Ambiente y la Comisión Anticorrupción para dar seguimiento. Por último, la evaluación del riesgo de corrupción en Perú, las capacidades de las organizaciones indígenas para

monitorear REDD+ y las actividades forestales se están reforzando de manera considerable.

Como complemento a las PGA, el Programa ONU-REDD ha apoyado la labor de lucha contra la corrupción en ocho países, dos de los cuales ya han completado sus evaluaciones nacionales de riesgos de corrupción. Estas evaluaciones generarán información sobre elementos clave de las estrategias nacionales de REDD+, incluyendo la mitigación de las causas de la deforestación y la degradación forestal, el conocimiento de las salvaguardas y el diseño de mecanismos de distribución de beneficios efectivos y transparentes. También servirán como aportaciones para planes de desarrollo de capacidad para REDD+ a nivel nacional y actores anticorrupción para reducir riesgos de corrupción prioritarios. Finalmente, la gobernanza converge con varios asuntos transversales, incluyendo la tenencia (ver La tenencia y

REDD+), la igualdad de género y la participación de las mujeres. Como se menciona en la Estrategia del Programa 2011-2015, la igualdad de género es uno de los principios guía de los Programas de ONU-REDD, así como una de las normas sociales de la labor nacional sobre gobernanza. Los elementos clave del trabajo del Programa sobre una gestión transparente, equitativa y contable implican el asegurarse de que las consideraciones de género se tomen en cuenta en lo concerniente a la distribución de beneficios y otros resultados. A finales de 2013, el Programa desarrolló y publicó una Nota orientativa sobre la REDD+ que incluye la perspectiva de género para continuar promoviendo y apoyando a los países miembro y partes interesadas del Programa ONU-REDD en la preparación, el desarrollo y la implementación de procesos y estrategias nacionales de REDD+ que tomen en cuenta las cuestiones de género.

## La tenencia y REDD+

Los derechos de tenencia en muchos países continúan siendo inciertos y debatidos, con muchos casos en los que múltiples personas poseen derechos diferentes o concurrentes sobre los mismos recursos. Tanto la CMNUCC (Acuerdos de Cancún) como la Convención sobre la Diversidad Biológica hacen referencia a la necesidad de que los países en desarrollo aborden sus asuntos de tenencia de la tierra. Además, las «Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional», acordadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de 2012, representan un respaldo adicional para estos esfuerzos.

Los marcos jurídicos que apoyan la implementación de REDD+ y resuelven las problemáticas relativas a la tenencia de la tierra y los derechos de carbono son necesarios prácticamente en todas las estrategias de REDD+. Tales marcos también pueden ayudar a los países a desarrollar modelos basados en incentivos que lleven a una mejora en la vigilancia de los bosques y los paisajes forestales.

La aclaración de la tenencia en el contexto de REDD+ significa lograr una comprensión sólida de los sistemas locales de tenencias y las maneras en que REDD+ puede tomarlos como referencia. El primer paso es analizar los tipos de sistemas de tenencia los procesos de reforma pertinentes que están ya en proceso, con el fin de saber si se está reconociendo y protegiendo los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales. Lo anterior es crucial para decidir qué aspectos tienen que abordarse en un contexto de REDD+ y cómo.

La tenencia se identificó como una prioridad clara en la Evaluación de las necesidades de los países, llevada a cabo en colaboración con el Fondo para Reducir Emisiones de Carbono mediante la Protección de Bosques del Banco Mundial (FCPF) en 2012. Un documento de respaldo sobre las opciones para abordar el tema se usó como base para la reunión de expertos de ONU-REDD sobre tenencia en el contexto de REDD+, celebrada en febrero de 2013. En 2013, el boletín de políticas titulado *La tenencia de la tierra y REDD+: el desarrollo de condiciones habilitantes para la tenencia en REDD+* (en inglés), el Programa revisó el papel de la tenencia en la implementación exitosa de REDD+. El boletín mencionó que necesita existir una claridad con respecto a la tenencia con el fin de identificar a las partes involucradas en REDD+ y, con frecuencia, es necesario establecer sistemas de distribución de beneficios; también hizo referencia al hecho de que la seguridad de tenencia es clave para el éxito a largo plazo de la gestión forestal sostenible y la mejora de los medios de subsistencia. La importancia de reconocer y proteger los derechos consuetudinarios de las comunidades locales y los pueblos indígenas a través de mecanismos participativos también se ha resaltado junto con la necesidad de comprender varios derechos de tenencia interferentes. Al reconocer que las reformas a la tenencia son procesos a largo plazo, el Programa pretende ayudar a los países a desarrollar medidas a corto y largo plazo para crear condiciones habilitantes de tenencia para REDD+.

Si los países lo solicitaren, existe la posibilidad de incluir la tenencia de manera más sistemática en los Programas Nacionales y el apoyo específico en el futuro.

# ACTIVIDADES Y SU IMPACTO POR ÁREA DE TRABAJO TEMÁTICA

## INVOLUCRAMIENTO DE PARTICIPANTES

### Hitos

**2008-2012: LA PRIMERA CONSULTA MUNDIAL CON PUEBLOS INDÍGENAS SOBRE REDD+ (2008) GENERA COMO RESULTADO LAS DIRECTRICES DEL FCPF/PROGRAMA ONU-REDD SOBRE EL INVOLUCRAMIENTO DE PARTICIPANTES (2012)**

**2010-2013: TRES CONSULTAS REGIONALES (2010-2011) Y UN TALLER DE EXPERTOS (2012) LLEVAN AL DESARROLLO DE LAS *DIRECTRICES SOBRE EL CONSENTIMIENTO LIBRE, PREVIO E INFORMADO (CLPI)* DEL PROGRAMA ONU-REDD Y SU *COMPLEMENTO LEGAL* (2013)**

**2010 A LA FECHA: APOYO A VIETNAM, INDONESIA Y PAPUA NUEVA GUINEA RELATIVO A LAS DIRECTRICES NACIONALES O SUBNACIONALES DE CLPI**

**2013: *NOTA ORIENTATIVA DEL FCPF/PROGRAMA ONU-REDD PARA LOS PAÍSES DE REDD+: EL ESTABLECIMIENTO Y FORTALECIMIENTO DE MECANISMOS DE DESAGRAVIO***

**2013: APOYO A *CAMBOYA, HONDURAS Y SURINAM* PARA EVALUAR LOS RECURSOS POTENCIALES DE CONFLICTO Y LOS SISTEMAS EXISTENTES DE ATENCIÓN A QUEJAS**

**2013: APOYO A LA REDD+ DE BASE COMUNITARIA APROBADO POR LA JUNTA NORMATIVA**

### Resultado esperado

**LOS PUEBLOS INDÍGENAS, LAS COMUNIDADES LOCALES, ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL Y OTRAS PARTES INTERESADAS PARTICIPAN DE MANERA EFECTIVA EN LA TOMA DE DECISIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL REDD+ Y EN EL DESARROLLO E IMPLEMENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA.**

Aproximadamente 70 millones indígenas dependen de los bosques para subsistir y otros 350 millones de personas rurales viven en éstos o sus inmediaciones. Muchas comunidades los han utilizado históricamente y, como resultado, se han convertido en titulares de derechos consuetudinarios sobre los recursos encontrados ahí y han contribuido a su protección como vigilantes. Sin embargo, con frecuencia, los integrantes de dichas comunidades carecen de poder político y se ven afectados de forma desproporcionada por la degradación del ecosistema.

Dado que el concepto de REDD+ surgió de negociaciones internacionales, los pueblos indígenas y las comunidades dependientes de los bosques mostraron cierta preocupación, argumentando que la existencia de mecanismos inadecuados para su participación equitativa y efectiva (así como la de las comunidades marginadas, como las mujeres y los pobres) en la gestión de recursos y las decisiones sobre el uso de la tierra podría poner en riesgo la entrega de beneficios locales, nacionales y mundiales y la sostenibilidad de las inversiones de REDD+. No es una exageración afirmar que, en muchos casos, un cinismo arraigado entorpeció lo que para muchos observadores parecía una oportunidad única para estas partes.

Para que REDD+ sea una parte exitosa e importante de la solución a los problemas de marginación, desigualdad y de un respeto inadecuado de los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades dependientes de los bosques, es crucial para estos grupos tener la oportunidad de participar en la toma de decisiones nacional e internacional de REDD+ y ejercer influencia sobre ésta. El proceso comienza con la participación.

Tal vez irónicamente, la acumulación de demandas no atendidas e intereses de muchos grupos no tomados en cuenta ha generado oportunidades enormes para que REDD+ tenga un impacto positivo y real que podría propiciar los beneficios derivados del carbono y permitir ir más allá de éstos. El involucramiento de los pueblos indígenas, las comunidades locales y otras partes también puede fortalecer sobremanera el proceso mismo de preparación para REDD+ al incrementar la sostenibilidad y la efectividad de la iniciativa, al mismo tiempo que contribuye al progreso sobre gobernanza, salvaguardas y



**El Programa ONU-REDD ha logrado aprovechar la importante legitimidad de la que la ONU goza en muchos países para desempeñar un papel de convocación y, esencialmente, ampliar las fronteras de consulta y participación, creando así espacios que no existían antes para la sociedad y los PI.**

*Frances Seymour, profesora emérita del Centro para el Desarrollo Global y Asesora Principal de la Fundación David y Lucille Packard*

## La participación de los pueblos indígenas en Paraguay

La labor del Programa ONU-REDD en Paraguay es un ejemplo excelente de cómo el Programa ha garantizado la participación de los pueblos indígenas en un proceso efectivo y abierto de REDD+. Éste ha incluido la participación del grupo nacional de coordinación de pueblos indígenas en el desarrollo del Programa Nacional con un componente al respecto en idioma local.

De manera más general, la Federación por la Autodeterminación de los Pueblos Indígenas de Paraguay (FAPI) ha sido miembro del Comité Directivo Nacional de REDD+ desde 2009 y ha participado de manera activa y contribuyendo a las discusiones sobre el papel de los pueblos indígenas en los procesos nacionales de REDD+. La FAPI ha encabezado un proceso de análisis de los derechos de los pueblos indígenas en Paraguay y el derecho a la consulta y CLPI, lo que ha dado como resultado una propuesta de consulta sometida a discusión por los pueblos indígenas y presentada al Gobierno para su aprobación. Un resultado clave de la participación de la FAPI en estos procesos ha sido el desarrollo de directrices relativas a la implementación del proceso de CLPI en los territorios indígenas, para lo cual la FAPI consultó a los pueblos indígenas. Dichas directrices están siendo evaluadas por varias entidades del Gobierno para desarrollar un protocolo nacional de CLPI. Se espera que éste concluya a más tardar a finales de 2014 y sería el primero en su tipo dentro de un país miembro del Programa ONU-REDD.

MRV y al desarrollo de estrategias nacionales de REDD+. El involucramiento de participantes es un elemento importante de las salvaguardas acordadas durante las COP16 en Cancún. Éstas requieren «el respeto al conocimiento y los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales», así como «la participación completa y efectiva de las partes relevantes, en particular, los pueblos indígenas y las comunidades locales» en REDD+.

El Programa ONU-REDD ha asumido el involucramiento de participantes como uno de sus pilares principales. Su esfuerzo multilateral ha involucrado el intercambio de información y permitido el diálogo y el fomento de la participación en diversos niveles geográficos y temáticos.

El primer paso de esta iniciativa fue el establecimiento de acuerdos de gestión innovadores dentro Programa, los cuales han sido cruciales para que las voces de la sociedad civil y los pueblos indígenas se escuchen y tomen en consideración en el proceso de toma de decisiones.

Otro ejemplo del énfasis del Programa sobre el involucramiento y la participación a nivel mundial fue el proceso de desarrollo de directrices mundiales, incluidas

las *Directrices conjuntas del FCPF/Programa ONU-REDD sobre el involucramiento de participantes*, las *Directrices del Programa ONU-REDD sobre el consentimiento libre, previo e informado (CLPI)* y la *Nota orientativa conjunta del FCPF/Programa ONU-REDD para los países REDD+*: *El establecimiento y fortalecimiento de mecanismos de desagravio*. Todas estas directrices respaldan sólidamente la representación de todos los titulares consuetudinarios y formales de derechos en el proceso de toma de decisiones, especialmente las mujeres. Como corresponde, las directrices han sido desarrolladas a través de consultas extensivas a nivel local, nacional, regional y mundial.

Si bien los esfuerzos anteriores son importantes en sí mismos, también representan el medio para llegar a una meta, es decir, la preparación nacional para REDD+. El Programa ONU-REDD ha innovado a través de la creación de estructuras para la participación directa de la sociedad civil y los pueblos indígenas en la toma de decisiones en el contexto de REDD+. La integración de los principios de derechos humanos en la labor nacional ha sido un elemento de peso en este proceso de innovación encabezado por el Programa, así como un compromiso constante que ha propiciado logros importantes en los últimos cinco años.

## Usos más amplios del CLPI en Sulawesi Central

En 2011 y 2012, el Gobierno provincial de Sulawesi Central, Indonesia apoyó el desarrollo de directrices de CLPI para actividades de REDD+. Luego de poner a prueba una versión borrador en varias poblaciones que participaban en actividades de rehabilitación forestal en la provincia, el gobernador de Sulawesi Central aprobó estas directrices como una normativa de CLPI (Normativa 37/2012) y decretó que todas las actividades de REDD+ en la provincia se apeguen a ellas.

Después de la aprobación de la normativa de CLPI, una empresa de desarrollo privado se dirigió a algunos pueblos en el subdistrito de Kulawi, en Sulawesi Central, con el propósito de desarrollar más de 400 hectáreas de sus bosques. Durante el proceso de concientización llevado a cabo por la empresa, no se mencionó su intención de construir un aserradero en el área. Esta situación fue descubierta más tarde por algunos miembros del Grupo de Trabajo provincial que ayudó a desarrollar las directrices de CLPI para REDD+. Dado que la empresa de desarrollo no reveló completamente la información necesaria, los habitantes de la comunidad acudieron a la Normativa 37/2012 como fundamento de su objeción y, en consecuencia, se evitó que la empresa procediera con el proyecto.

La normativa sobre CLPI ha pasado de su aplicación original para actividades REDD+ hacia otro tipo de actividades forestales que podrían afectar a poblaciones, por lo que se ha convertido en una salvaguarda social para las comunidades de la provincia de Sulawesi Central.

El Programa ha apoyado una gama amplia de actividades, incluyendo el desarrollo de mecanismos nacionales de queja, directrices nacionales sobre CLPI, hojas de ruta e implementación y la representación de los pueblos indígenas y las comunidades locales en los órganos de toma de decisiones de REDD+ a nivel nacional. El Programa también ha apoyado la participación amplia y extensiva de los involucrados en los procesos nacionales de REDD+, incluido el desarrollo o el fortalecimiento de plataformas de participantes múltiples en 26 países. Algunos ejemplos son el Grupo Consultivo de Camboya (ver *Grupo Consultivo de Camboya*), así como la participación de comunidades locales, el sector privado y los pueblos indígenas en la plataforma nacional de REDD+ de Ecuador.

Estas plataformas de participantes múltiples han enriquecido cada uno de los aspectos que conforman la implementación de los Programas Nacionales. De hecho, la mayoría de los órganos de toma de decisiones para los procesos nacionales de REDD+, así como los comités directivos de los Programas Nacionales, incluyen a representantes de pueblos indígenas y/u organizaciones de la sociedad civil.

Los esfuerzos del Programa ONU-REDD parecen estar contribuyendo de manera significativa a un incremento marcado del nivel de potenciación de la sociedad civil y los pueblos indígenas, ayudando a desarrollar confianza entre éstos y las instituciones gubernamentales ya existentes, incluyendo los ministerios. Muchas comunidades en todo el mundo se están convirtiendo en socios optimistas del proceso de REDD+. De igual manera, muchos principios



sobre el involucramiento de participantes de participantes se han incorporado a las estrategias nacionales de REDD+. Los procesos de involucramiento de participantes están creando oportunidades para que los pueblos indígenas y otras comunidades locales participen junto a los gobiernos en asuntos que van más allá de REDD+. Para muchos de estos grupos, es la primera vez que su voz se escucha y se toma en cuenta.

Estos resultados positivos aumentarán con la aprobación reciente del Apoyo a la REDD+ de base comunitaria, que se implementa en colaboración con el Programa de Pequeños Subsidios del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (PPS-FMAM). Este nuevo esfuerzo suministrará subsidios directos a nivel local para empoderar a los pueblos indígenas y las comunidades locales para participar en el diseño, la implementación y el monitoreo de las actividades de preparación y contribuir a los procesos nacionales de REDD+.

## Grupo de consulta de Camboya

En Camboya, se han dado pasos innovadores para crear un foro democrático que represente las necesidades, los intereses y las ideas de varios grupos de participantes involucrados directamente en el proceso de preparación para REDD+. El establecimiento del Grupo de Consulta de REDD+, como se propuso en la Hoja de ruta de la preparación para REDD+ en Camboya, habilita una participación amplia en las iniciativas nacionales de sostenibilidad y economía verde, incluyendo REDD+. Dos representantes de cada uno de los nueve grupos de participantes (académicos, organismos internacionales, organizaciones de servicio civil, ONG nacionales, pueblos indígenas, bosques del sector privado y comunitarios; el sector pesquero; y los grupos de áreas protegidas) conformaron el grupo de consulta. Cada miembro es seleccionado por los participantes que representa, principalmente a través de procesos de selección observables. Un Comité Voluntario de Facilitación también ha sido establecido para vigilar, revisar las solicitudes de candidatos, garantizar que los procesos de selección sean justos y eficientes y abordar cualquier sospecha posible de que el proceso se vea influenciado indebidamente por el Gobierno.

A finales de 2013, el Gobierno de Camboya organizó una conferencia de tres días para compartir sus experiencias con el enfoque de grupo de consulta para garantizar la participación completa de todos los actores pertinentes a la preparación para REDD+. Este simposio sur-sur contó con la asistencia de representantes oficiales de Myanmar, Papua Nueva Guinea, Sri Lanka y Vietnam, así como de representantes de las organizaciones de la sociedad civil y los pueblos indígenas de Asia-Pacífico ante la Junta Normativa del Programa ONU-REDD; asimismo, constituyó una oportunidad valiosa para el intercambio de ideas y experiencias con el fin de fortalecer los futuros programas y objetivos de REDD+ en Asia Sudoriental.

*El Programa ONU-REDD ha innovado a través de la creación de estructuras para la participación directa de la sociedad civil y los pueblos indígenas en la toma de decisiones en el contexto de REDD+.*



# ACTIVIDADES Y SU IMPACTO POR ÁREA DE TRABAJO TEMÁTICA

## SALVAGUARDAS Y BENEFICIOS MÚLTIPLES

### Hitos

**2010: UNA MEJOR COLABORACIÓN ENTRE EL PROGRAMA ONU-REDD Y EL CDB DURANTE EL AÑO INTERNACIONAL DE LA BIODIVERSIDAD**

**2012: LANZAMIENTO DE LA CAJA DE HERRAMIENTAS DE SIG DE BENEFICIOS MÚLTIPLES**

**2012: PRESENTACIÓN DE LOS PRINCIPIOS Y CRITERIOS SOCIALES Y AMBIENTALES Y LA HERRAMIENTA DE BENEFICIOS Y RIESGOS**

**2013: ENFOQUE CONCEPTUAL DEL PROGRAMA ONU-REDD A LAS SALVAGUARDAS**

**2013: MARCO DE ONU-REDD EN APOYO AL DESARROLLO DE ENFOQUES DE PAÍS SOBRE LAS SALVAGUARDAS**

### Resultado esperado

**SE TRATAN Y RESPETAN LAS SALVAGUARDAS Y SE LOGRAN LOS BENEFICIOS DE REDD+**

Los bosques brindan mucho más que beneficios vinculados al carbono, es decir, sus beneficios son múltiples. Éstos albergan una diversidad de ecosistemas, así como una diversidad genética y de especies, al mismo tiempo que brindan una gama amplia de productos forestales maderables y no maderables; también desempeñan funciones que benefician a los sistemas de suelo, hidrológicos y acuáticos, a medida que se reducen los riesgos y el impacto de inundaciones y otros desastres naturales; y generan una gama amplia que va desde los beneficios económicos y socioeconómicos y los medios

de subsistencia agrícolas y rurales, hasta el empleo, los ingresos y los valores culturales, espirituales y recreativos.

Por definición, todos los bienes, servicios y beneficios mencionados anteriormente tienen un valor para la sociedad pero no todos están comercializados ni se ha monetizado o cuantificado su valor. Su magnitud y su asignación entre los participantes se ve afectada por cambios en el alcance, salud, vitalidad y gestión de los bosques. Dicho esto, las estrategias de gestión forestal alternativas, incluyendo el enfoque de REDD+, pueden llevar a transformar estas corrientes de beneficios.

A pesar de que en un principio fue un concepto que se centraba meramente en el carbono, REDD+ requiere que se piense más allá para lograr la efectividad de su implementación. El hecho de que REDD+ esté *diseñada* para generar una variedad de cambios en los usos de la tierra y el bosques significa que sus estrategias no estarán completas sin un análisis del impacto que éstas tienen sobre la generación y distribución de los bienes y servicios del ecosistema forestal.

Se ha externado una preocupación sobre el impacto potencialmente negativo que REDD+ podría tener en los pueblos indígenas y las comunidades locales en términos de la reducción de disponibilidad y/o el acceso a los bienes y servicios del ecosistema forestal. El concepto de las salvaguardas de REDD+, si bien es más amplio que el de los beneficios múltiples por sí solos, también se extiende a áreas del Programa ONU-REDD como la MRV y la participación, mismas que implican esfuerzos para garantizar la asignación justa y equitativa de los valores y beneficios múltiples asociados al proceso de REDD+.

Las oportunidades y riesgos relacionados con REDD+ están entre los factores clave para el desarrollo de salvaguardas ambientales y sociales. Las salvaguardas incluyen procedimientos y enfoques diseñados para minimizar cualquier riesgo social o ambiental asociado con las actividades de REDD+, mientras se incrementan los beneficios potenciales. Las salvaguardas han sido objeto de un debate prolongado durante varias de las COP de la CMNUCC. Durante la COP16 en Cancún, se llegó a un acuerdo sobre siete salvaguardas específicas cruciales, conocidas en conjunto como las Salvaguardas

de Cancún. Como resultado, y junto con las últimas decisiones relativas a los llamados sistemas de información de salvaguardas (SIS), los países que deseen implementar estrategias de REDD+ necesitan poner en práctica sistemas para generar y compartir información sobre cómo las salvaguardas se están abordando y respetando.

Hace tiempo, el Programa ONU-REDD comenzó a desarrollar una herramienta para identificar, evaluar y gestionar los riesgos sociales y ambientales de REDD+ en general y en el contextos de los programas asociados. Los Principios y Criterios Sociales y Ambientales (PCSA) del Programa ONU-REDD establecen un marco coherente con los acuerdos de Cancún para abordar asuntos sociales y ambientales relativos a los Programas Nacionales de ONU-REDD y otros esfuerzos. En sintonía con la orientación de la CMNUCC, los PCSA son una herramienta importante que ayuda a los países a desarrollar sus enfoques nacionales de salvaguardas.

En general, el Programa ONU-REDD ha implementado un esfuerzo multilateral para ayudar a los países a aprovechar al máximo las oportunidades sociales y ambientales ofrecidas por REDD+, al mismo tiempo que se minimizan los riesgos asociados. Esto ha incluido el apoyo a la organización de talleres regionales y nacionales, así como al establecimiento y la convocación de grupos de trabajo en el plano nacional. Los esfuerzos de desarrollo de capacidad han involucrado el desarrollo de varias herramientas, recursos y guías relativas a salvaguardas y beneficios múltiples.

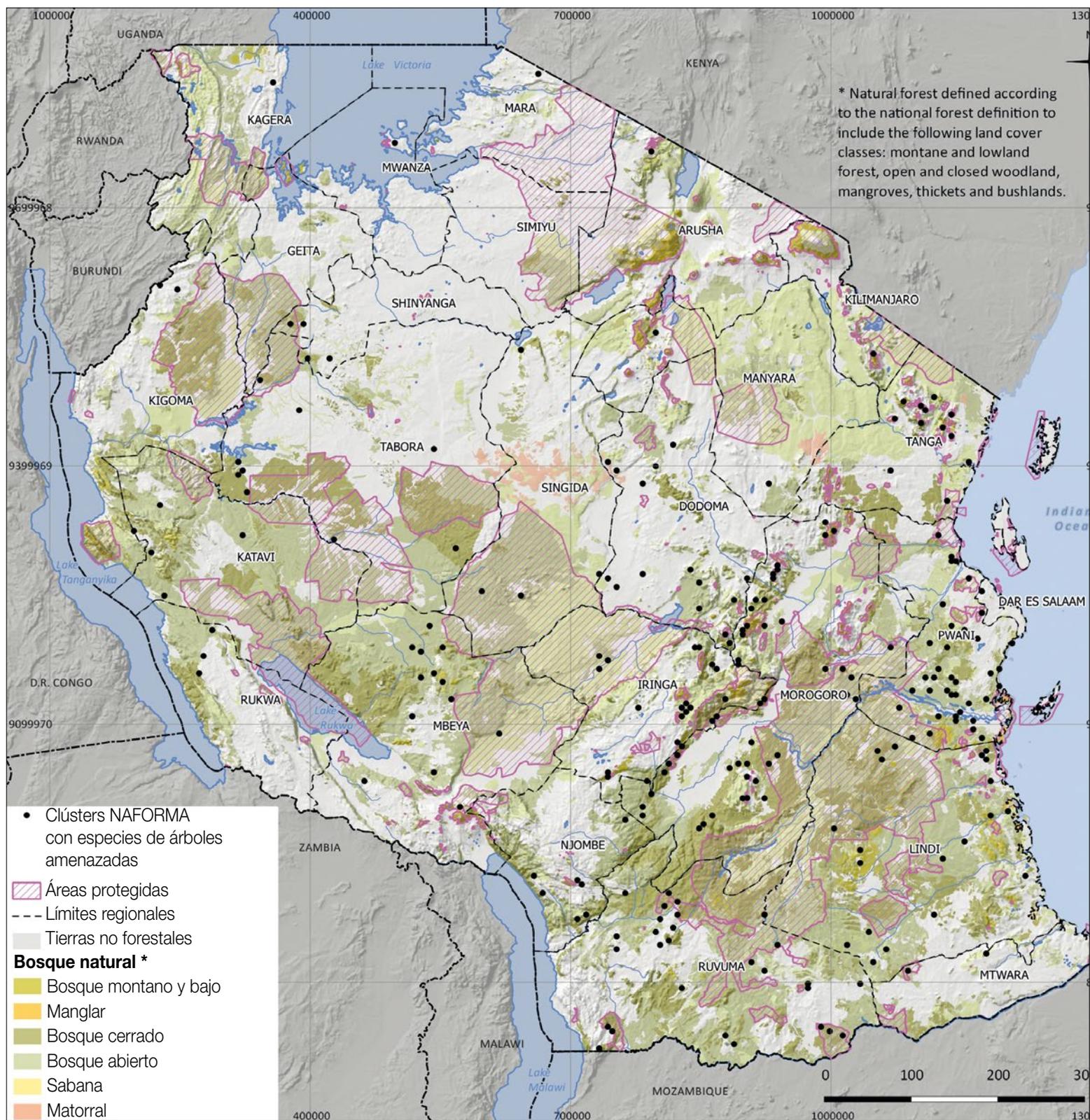
Varios países se han beneficiado del apoyo del Programa relativo a los beneficios múltiples y/o las salvaguardas. En países como Ecuador, la RDC y Nigeria, el Programa ha ayudado a definir, cuantificar y promover los beneficios múltiples de REDD+. En términos metodológicos, se hizo un énfasis inicial en las herramientas de análisis espacial y, en particular, en la cartografía. Para 2010, luego de una labor de demostración inicial en Tanzania (ver Cartografía de beneficios múltiples en Tanzania), varios países asignaron una parte de sus presupuestos nacionales a la localización de beneficios múltiples.

En Costa Rica y Argentina, entre otros países, el Programa ONU-REDD está brindando apoyo técnico para el diseño de SIS con el fin de recolectar y facilitar información sobre cómo se están abordando las salvaguardas. Esta labor también ha involucrado garantizar que el enfoque nacional sobre éstas refleje el contexto del país. En la RDC, el Programa brindó su aportación a la estrategia marco sobre salvaguardas para REDD+ junto con retroalimentación sobre los estándares del país, haciendo uso de los PCSA como guía, además de apoyar el desarrollo de un SIS. En Tanzania, el Programa ha apoyado los esfuerzos para identificar y crear vínculos entre el inventario forestal nacional y el desarrollo de análisis espaciales para generar información sobre salvaguardas ambientales para REDD+ y un SIS.

## La localización de los beneficios múltiples en Tanzania

Desde sus comienzos en 2009, el Programa ONU-REDD, en cooperación con el Servicio Forestal de Tanzania, la Universidad de Agricultura de Sokoine y el Instituto de Capacitación Forestal, desarrollaron una serie de mapas que mostraban los beneficios múltiples de REDD+ en Tanzania. Éstos ayudaron a identificar las áreas más adecuadas para los proyectos de REDD+; asimismo, los datos recolectados pueden usarse para apoyar el monitoreo de las salvaguardas sociales y ambientales para proyectos de REDD+ en Tanzania.

La iniciativa hizo uso de datos recién publicados, recolectados durante el Proyecto de monitoreo y evaluación de los recursos forestales nacionales. Gracias al componente de desarrollo de capacidad, la unidad de cartografía del Servicio Forestal de Tanzania tiene la capacidad de actualizar mapas a medida que se ponen a disposición los datos.



**Fuentes de datos:**

Bosque natural: NAFORMA. 2013. NAFORMA land-use/land-cover map 2010.  
 Especies de árboles amenazadas: IUCN-SSC East African Plant Red List Authority. 2013.  
 Reservas forestales: Tanzanian Forest Service. 2013. Forest Reserves of Tanzania.  
 Áreas protegidas: UICN y PNUMA-WCMC. 2013. The World Database on Protected Areas (WDPA) Cambridge, Reino Unido. Disponible en: [www.protectedplanet.net](http://www.protectedplanet.net)

Proyección del mapa: WGS84/UTM Zone 36S

Mapa preparado por el Servicio Forestal de Tanzania (TFS, en inglés), PNUMA-WCMC, FAO, Universidad de Agricultura de Sokoine (SUA) y el Instituto de Capacitación Forestal (FTI). Fecha: mayo de 2013.

En 2010, el Año Internacional de la Biodiversidad, el Programa ONU-REDD tuvo varias oportunidades para resaltar la importancia de los beneficios de biodiversidad que genera REDD+. Se organizaron eventos de desarrollo de capacidad e intercambio de conocimientos con el propósito de divulgar datos importantes y lograr una mejor comprensión de las sinergias potenciales, así como de los posibles riesgos asociados a las finanzas del carbono forestal. Durante la COP10 del CDB en Nagoya, Japón, el diálogo continuó mientras el Programa ONU-REDD lanzaba una serie de publicaciones sobre beneficios múltiples.

En el plano nacional, el enriquecimiento de la cooperación con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) ha contribuido al desarrollo de proyectos que exploran maneras de maximizar los beneficios de carbono, biodiversidad y de otras áreas del plano mundial y nacional

asociadas a la gestión forestal sostenible en áreas protegidas y en un contexto de producción más extenso. Por ejemplo, en la isla de Sulawesi, Indonesia, se diseñó un proyecto conjunto del PNUD y el FMAM para mejorar la sustentabilidad del sistema de áreas protegidas de manera que se aproveche la labor piloto del Programa ONU-REDD en la provincia de Sulawesi Central, con el fin de que los valores de biodiversidad y de carbono se tomen en cuenta en conjunto en el contexto de la gestión de áreas protegidas.

## Enfoque nacional integral sobre las salvaguardas REDD+ en la República del Congo

La unidad de coordinación nacional de REDD+ en la República del Congo está trabajando en el desarrollo de un enfoque nacional integral para las salvaguardas de REDD+, el cual abordará tanto las salvaguardas de Cancún como los requisitos de la Evaluación Social y Ambiental Estratégica del Banco Mundial, al mismo tiempo que se adapta a las exigencias del contexto nacional. Los Principios y Criterios Sociales y Ambientales del Programa ONU-REDD también se usan como marco de orientación para el desarrollo de este enfoque nacional. De igual manera, se tiene prevista una revisión de las políticas, leyes y reglamentos existentes que podrían apoyar la implementación de salvaguardas. Las consultas con participantes continúan teniendo lugar en el país para obtener retroalimentación sobre la versión borrador del enfoque propuesta, el cual se finalizará durante un taller nacional de validación.

*El Programa ONU-REDD ha implementado un esfuerzo multilateral para ayudar a los países a aprovechar al máximo las oportunidades sociales y ambientales ofrecidas por REDD+, al mismo tiempo que se minimizan los riesgos asociados a ella.*



# ACTIVIDADES Y SU IMPACTO POR ÁREA DE TRABAJO TEMÁTICA

## ECONOMÍA VERDE

### Hitos

**2013: SIMPOSIO MUNDIAL SOBRE REDD+ Y LA ECONOMÍA VERDE CONVOCADO EN INDONESIA**

**2013: LA RDC INTEGRA METAS DE REDD+ Y ECONOMÍA VERDE EN SU ESTRATEGIA MARCO Y SU PLAN DE INVERSIÓN**

**2013: EL PROGRAMA ONU-REDD DESARROLLA UNA ESTRATEGIA SOBRE EL INVOLUCRAMIENTO DEL SECTOR PRIVADO.**

### Resultado esperado

**LA TRANSFORMACIÓN HACIA UNA ECONOMÍA VERDE Y LAS ESTRATEGIAS E INVERSIONES DE REDD+ SE REFUERZAN MUTUAMENTE.**

Si bien el reconocimiento y la monetización del valor del carbono forestal – en especial el valor de la reducción de sus emisiones – es un objetivo principal de REDD+, el capturar únicamente el valor del carbono puede no siempre ser suficiente para alterar el uso de la tierra ni las prácticas ni decisiones presupuestarias o de gestión. Como resultado, una mejor comprensión e incorporación de otros valores de servicios del ecosistema puede ayudar a inclinar la balanza a favor de la conservación. En tales casos, un enfoque de economía verde puede ser un complemento esencial para los países que aprovechan al máximo las oportunidades presentadas por REDD+. Por otra parte, REDD+ tiene en muchos casos el potencial de convertirse en un ejemplo clave y un catalizador para un enfoque más amplio de economía verde.

Los Acuerdos de Cancún aprobados por la CMNUCC en 2010 tocaron un tema muy importante al hacer referencia a la necesidad de un «cambio de paradigma hacia la construcción de una sociedad con una huella de carbono baja que ofrezca oportunidades sustanciales y garantice un crecimiento alto y un desarrollo sostenible». El contexto amplificado y las metas de mayor alcance sometidos a discusión en Cancún representan el marco general dentro

## RDC: el modelo de REDD+ en la economía verde

Las herramientas de modelo tales como Threshold-21 (T-21) son cada vez más útiles para evaluar el impacto de los cambios normativos, incluyendo aquellos asociados al enfoque de la economía verde. En la RDC, T-21 se ha usado para evaluar los impactos potenciales de REDD+, junto con las condiciones necesarias para lograr las metas y los objetivos de la Estrategia Nacional de REDD+. Por medio de un enfoque participativo, el estudio creó y analizó cuatro escenarios ambientales, sociales y económicos. Éstos compararon la gobernanza débil y sólida junto con la presencia o ausencia de pagos por servicios del ecosistema (PSE). En el contexto de T-21, se asumió que el escenario de REDD+ y de economía verde combinaba una gobernanza sólida junto con políticas de PSE.

De acuerdo con el modelo, los escenarios de gobernanza más sólidos contribuyeron positivamente a una variedad de beneficios sociales, económicos y ambientales. Sin embargo, la mayoría de los resultados positivos se pudieron lograr a través de la implementación del escenario de «REDD+ y la economía verde», que combinan una gobernanza sólida con PSE. Asimismo, se predijo que la presencia de una estrategia nacional de REDD+ en la RDC tendría efectos positivos en la esperanza de vida, el empleo y los niveles de pobreza.

Es importante mencionar que los vínculos identificados por el estudio se destacaron en la estrategia marco y en el plan de inversión desarrollado en ésta entre 2012 y 2013; y ya están teniendo un impacto directo en las políticas y la planificación.

<b>RDC</b>	La RDC produjo una hoja de ruta en 2013 sobre una Estrategia Nacional para el desarrollo sostenible. El «desarrollo ambiental sostenible» es un pilar de la visión de la RDC sobre el desarrollo sostenible y la economía verde; y REDD+ contribuye directamente a muchos componentes de ésta, incluyendo la reforma de la tierra, las prácticas eco-agrícolas y el desarrollo de energía baja en carbono.
<b>Etiopía</b>	La visión de Etiopía es la de desarrollar una resistencia al cambio climático y una economía neutral en lo concerniente al carbono y sostenible a más tardar en 2025. Uno de los cuatro pilares de la economía verde se enfoca en los bosques y REDD+ se considera como una oportunidad de apoyo a las actividades de desarrollo forestal.
<b>Indonesia</b>	La sostenibilidad es una de las ocho misiones de las visiones de desarrollo a largo plazo de Indonesia (2005-2025). Actualmente, el enfoque es sobre el refuerzo institucional y el desarrollo de capacidad en la gestión ambiental. Con los bosques y las turbas como componentes importantes del medio ambiente en Indonesia, su degradación y sus emisiones, REDD+ es parte integral de la estrategia de desarrollo del país.
<b>Kenya</b>	Vision 2030 es el nuevo proyecto de desarrollo del país. Cuenta con tres pilares: económico, social y político. Los bosques contribuyen a diversos sectores dentro de éstos; por ejemplo, al turismo, la agricultura y la manufactura. Estudios recientes resaltaron los costos de la deforestación para otros sectores; y las actividades de REDD+ son clave para reducirlos.
<b>República del Congo</b>	El Foro Nacional sobre Desarrollo Sostenible describe a REDD+ como una «herramienta para el desarrollo sostenible» y una «base para la economía verde». La estrategia de REDD+ del país fomenta las inversiones en la economía verde, mejora la eficiencia en el uso de recursos y reduce los niveles de pobreza.
<b>Vietnam</b>	La Estrategia de Crecimiento Verde fue aprobada y está iniciando a través del desarrollo de un plan de acción nacional. Vietnam comenzará a hacer uso del «PIB verde» como un indicador socioeconómico general. La estrategia se enfoca en la restauración de los bosques, el desarrollo de políticas de PSE y la investigación de instrumentos basados en el mercado. La importancia de REDD+ a nivel nacional se resalta, así como su papel como un mecanismo de financiación internacional.

Fuente: REDD+ en la economía verde: Informe del Simposio Mundial, Yakarta, 19-21 de junio de 2013

## El sector privado y los mercados del carbono en América Latina

El involucramiento activo del sector privado será crucial para el éxito de REDD+. Éste representa una fuente potencial clave de financiación e inversión para REDD+ y sus respectivas actividades para el uso sostenible de la tierra; y puede desplegar las tecnologías y la innovación necesarias para disociar el uso de recursos del desarrollo económico.

Como parte de su esfuerzo para involucrar al sector privado en REDD+, el Programa ONU-REDD, en colaboración con la Iniciativa Financiera del PNUMA, ha estado trabajando por la integración del sector privado en REDD+ en los contextos nacionales de América Latina y el Caribe.

En Ecuador, el Programa ha facilitado diálogos entre el gobierno y partes clave del sector privado, lo que permitió la exploración de las fuentes de demanda de verificación de la reducción de emisiones lograda a través de mecanismos REDD+ vinculados y no vinculados al mercado a nivel mundial. El diálogo también abarcó el papel potencial del sector privado en la implementación de REDD+ y la financiación en diversos escenarios (nacionales y anidado), junto con la importancia de las condiciones habilitantes o de una «política de grado de inversión» para fomentar la participación del sector privado. Finalmente, las discusiones han incluido los modelos de negocios de REDD+ que van más allá del carbono y que pueden diversificar las fuentes de ingreso derivadas de actividades de REDD+ a mediano plazo.

El Programa continuará colaborando con el Ministerio de Ecuador para explorar diversos escenarios de participación del sector privado en el contexto del Programa Nacional de REDD+ y también explorará los arreglos institucionales que podrían ser compatibles con la participación del sector privado en la financiación y la implementación de REDD+.

del cual REDD+ podría tener un éxito mayor, es decir, el del cambio de paradigma hacia una economía verde.

La mayoría de los enfoques de economía verde hacen énfasis en la importancia de invertir en el capital natural, basándose, en lo posible, en un reconocimiento explícito de los valores económicos de los servicios del ecosistema y la biodiversidad. REDD+, como concepto, encaja con precisión dentro de esta lógica, dado que se enfoca en la retención y enriquecimiento del capital natural, a medida que corrige los fallos de mercado que han contribuido a que persistan la deforestación y la degradación forestal. Hasta la fecha, su implementación – si bien se encuentra en una etapa inicial – puede percibirse como el ejemplo más avanzado del mundo sobre la integración del capital natural dentro de los procesos nacionales de toma de decisión.

Como un área de trabajo del Programa ONU-REDD, la economía verde está vinculada de manera más cercana al tema anterior, los beneficios múltiples. Lograr el paradigma de la economía verde requiere la integración de beneficios múltiples más allá del carbono en el desarrollo e implementación de la estrategia de REDD+. El éxito a este nivel generaría beneficios de carbono y propiciaría la conservación, el crecimiento, la reducción de la pobreza y otros componentes del desarrollo sostenible.

Con el apoyo del Programa ONU-REDD y otros asociados, varios países han tomado pasos para avanzar tanto en los enfoques de REDD+ como en los de economía verde de manera paralela. Estos y otros esfuerzos nacionales para reformar las políticas y la planificación en dirección hacia una economía verde fueron recalcados durante el Simposio Mundial sobre REDD+ en la economía verde, copatrocinado por el Programa ONU-REDD en 2013 en Indonesia.

El Programa ONU-REDD ha apoyado los esfuerzos iniciales para impulsar REDD+ en un contexto de economía verde, a medida que se explora su potencial catalítico. La valoración de los servicios de los ecosistemas forestales, como un apoyo a varios enfoques de economía verde, se ha estimado para las «torres de agua» de Kenia, con varios estudios de caso actualmente en proceso en Indonesia, Panamá, Tanzania y Zambia.

El modelo de escenarios de economía verde desempeña un papel importante para ayudar a los países a evaluar los beneficios potenciales y las compensaciones asociadas a ésta. Para los países como la RDC que tienen previstos esfuerzos de REDD+ mayores, los modelos como el Threshold-21, herramienta de simulación dinámica de apoyo a la planificación nacional integral del desarrollo, permiten la comparación de escenarios contrastantes en lo relativo a la implementación de las reformas políticas necesarias para REDD+ y sus respectivas inversiones (ver RDC: El modelo de REDD+ en la economía verde Este análisis también es parte de los esfuerzos del Programa ONU-REDD para apoyar a los países a medida que desarrollan opciones y estrategias de inversión para REDD+.

Una parte clave de la economía verde se vincula a la financiación, como es el caso de REDD+; sin embargo, el atraerla depende en gran medida de qué tan convincente sea la justificación económica de REDD+. Luego de una reunión celebrada en 2013 relativa a REDD+ y la participación del sector privado, el Programa ONU-REDD desarrolló una estrategia al respecto. Se dieron los primeros pasos hacia la implementación de la estrategia en América Latina (ver El involucramiento del sector privado en América Latina).

## Las torres de agua de Kenia

En Kenia, como en muchos otros países del mundo, el valor añadido de los servicios de ecosistemas forestales para las economías nacionales se subestima o ignora cuando se calculan estadísticas tales como el producto interno bruto (PIB). Este hecho tiene un impacto directo en las decisiones relativas a la planificación del uso de la tierra, incluyendo la conversión de los bosques, y en las asignaciones presupuestarias para la gestión del uso de la tierra. El cuantificar los beneficios económicos de los bosques puede, pues, constituir una parte integral de la estrategia de REDD+ y mostrar los beneficios de la protección forestal más allá del carbono de manera clara.

Con el apoyo del Programa ONU-REDD y el PNUMA, se estimaron los beneficios económicos de las cinco «torres de agua» de Kenia, que representan las principales cuencas en bosques montanos. Se estimó que la deforestación en dichas torres de agua representa una pérdida anual de 6 mil millones de chelines kenianos y amenaza al 70 % del suministro de agua del país. De manera global, se estimó que las torres de agua y los bosques de Kenia generan el 3.6 % del PIB nacional. Además, los beneficios económicos de los servicios del ecosistema fueron cuatro veces mayores que las ganancias a corto plazo generadas por la deforestación.

Luego de la discusión de los resultados del estudio durante el diálogo nacional de alto nivel, en noviembre de 2012, el Servicio Forestal de Kenia contaba con el análisis necesario para argumentar con éxito a favor de un incremento en su asignación presupuestaria nacional.

# EL ENSAMBLE DE LOS FACTORES

## EL APOYO DE ONU-REDD A LA PREPARACIÓN NACIONAL PARA REDD+

Las secciones anteriores han examinado las cinco áreas del Programa ONU-REDD. Cada una representa un elemento clave de la preparación para REDD+, cada una con un enfoque sobre la interrelación que existe entre la orientación de la CMNUCC, el pilotaje a nivel nacional y el aprendizaje de lecciones; y la orientación temática del Programa ONU-REDD. Este proceso ha sido ilustrado con la ayuda de ejemplos obtenidos de los contextos nacionales.

Ultimadamente, la preparación para REDD+ tendrá que lograrse en el plano nacional y, por ello, la contribución general del Programa para lograrla tendrá que suceder en ese mismo nivel, en el que las corrientes multitemáticas y transversales de la preparación están interconectadas.

Una perspectiva nacional de la preparación de REDD+ genera un nuevo conjunto de asuntos y logros a tomar en cuenta; algunos vínculos cruciales entre áreas temáticas se tornan más claros; asuntos como la necesidad de coordinación nacional y las oportunidades de cooperación sur-sur adquieren importancia; y las estrategias nacionales de REDD+, de por sí basadas en un proceso de integración abarcado por las áreas de trabajo, comienzan a surgir.

Como se comentó anteriormente, el Programa ONU-REDD comenzó con un grupo de nueve países piloto, cada uno de los cuales desarrolló un Programa Nacional (PN) de apoyo integral a la preparación para REDD+. El proceso para el PN demostró ser un medio efectivo para implementar el apoyo otorgado por el Programa ONU-REDD en el plano nacional, algo que también denotó la demanda continua de países que quieren tomar parte en programas similares. En sus primeros cinco años, el Programa experimentó un crecimiento substancial y una expansión acelerada; además de un incremento abrupto en el número de países que solicitaron apoyo, la base de donantes creció, lo que permitió al Programa expandir su labor. A medida que se ha puesto a disposición financiación adicional, se han aprobado nuevos programas; para finales de 2013, 18 habían sido aprobados y cuatro ya habían concluido.

El Programa ONU-REDD apoya procesos nacionales en sus 46 países miembro en África, Asia-Pacífico y América Latina por medio de dos maneras: i) el apoyo para el diseño e implementación de programas nacionales de ONU-REDD; y ii) el apoyo complementario a la acción de REDD+ nacional

a través de enfoques comunes, análisis, metodologías, herramientas, datos y mejores prácticas. En los países que llevan a cabo PN, este apoyo ha desempeñado diversas funciones complementarias. Por ejemplo, ha ayudado a incrementar la comprensión que los países tienen de las experiencias ajenas a través de la cooperación sur-sur y el intercambio. Asimismo, ha motivado a los países a profundizar dentro de ciertas áreas de interés temático de una manera que no habría sido posible al momento de formular su PN. Por ejemplo, Indonesia, uno de los países piloto, concluyó su PN en 2010 y, más tarde, se benefició del apoyo específico que le permitió desarrollar su Evaluación Participativa de la Gobernanza (PGA)

A través del apoyo específico y del Programa Global, ONU-REDD ha llegado a un conjunto de naciones mucho mayor del que habría sido posible sólo a través de los PN. Para algunos países, la cooperación con el Programa ha representado la principal actividad de cooperación – y, a menudo, la única – para la preparación para REDD+; para otros, ha servido como una adición importante que ha cerrado brechas en los esfuerzos nacionales y otras fuentes de apoyo bilateral y multilateral. A través del apoyo específico, el Programa ha ayudado a los países a identificar y abordar las carencias relativas a la preparación. Los esfuerzos del personal nacional y regional han ayudado a garantizar una coherencia y una armonización en el apoyo prestado a los diversos mecanismos nacionales y mundiales de entrega.

En cada país en el que ha llevado actividades – en especial en aquellos en los que ha implementado PN –, ONU-REDD ha enfrentado distintas circunstancias relacionadas de manera directa con los retos de la preparación para REDD+, incluyendo un conjunto de riesgos y oportunidades. El comprender la situación de partida del contexto nacional con respecto a estos factores ha sido un paso muy importante de la fase temprana y facilitado por el proceso y las herramientas asociadas a la formulación del PN. Éstas, incluyendo el documento de PN y, más tarde, la Propuesta de Preparación (R-PP), han servido para que muchos países den inicio al análisis y la consulta abierta sobre las necesidades y los objetivos nacionales relativos a la preparación y la estrategia de REDD+.

Los documentos de PN de los países piloto describían sus respectivas situaciones iniciales y presentaban a detalle el

enfoque del país para la preparación. Más tarde, como parte de un esfuerzo para estandarizar los procesos de ONU-REDD y el FCPF, se adoptó la plantilla de R-PP. El documento de R-PP ahora sirve como una declaración nacional única sobre preparación para REDD+ preparada en cooperación con los países participantes, haciendo uso de una plantilla común (ver *Planificación y coordinación de los esfuerzos de preparación*).

Si bien la R-PP representa un paso inicial importante para la mayoría de los países en el desarrollo de una estrategia de REDD+, no es la última vez que tendrán que considerarse los elementos estratégicos y normativos globales de REDD+.

## La planificación y coordinación de los esfuerzos de preparación

Para el año 2010, ya era claro que las dos fuentes de apoyo a la preparación para REDD+ – el Programa ONU-REDD y el Fondo para Reducir Emisiones de Carbono mediante la Protección de Bosques del Banco Mundial (FCPF) – habrían sido más efectivos y habrían mejorado su capacidad de apoyo a los países miembro si se hubieran coordinado ciertos aspectos de este apoyo. La aceptación de este hecho dio como resultado la integración de documentos de orientación, tales como las *Directrices del FCPF/ONU-REDD sobre el involucramiento de participantes*. Asimismo, llevó a la adopción de un documento marco común que abarcó la estrategia de preparación para REDD+, conocida como la Propuesta de Preparación (R-PP).

El significado de la plantilla R-PP es que brinda una estructura para conceptualizar y organizar los esfuerzos de apoyo a la preparación para REDD+. Esto ha habilitado comparaciones dentro del contexto nacional, así como una mejor cooperación entre donantes en cada uno de los países. La R-PP también brinda una estructura cuyo fin es una mejor claridad acerca del papel de varios donantes en su implementación. En resumen, ésta representa un marco programático basado en un modelo de lo que la preparación para REDD+ significa y requiere.

## La estrategia de REDD+ de Mongolia

Mongolia es un país conocido por sus territorios extensos, vastas planicies y estepas de pastizales. Sin embargo, también cuenta con una cubierta forestal significativa que cubre aproximadamente el 12 % del área total del país. En el pasado, estas tierras se han visto seriamente subestimadas tanto desde el punto de vista económico como ambiental; no obstante, el Gobierno de Mongolia, con el apoyo del Programa ONU-REDD, se ha involucrado de manera activa en el desarrollo de un programa nacional de REDD+ dirigido a proteger y usar mejor este recurso natural vital.

Se formuló, pues, la Hoja de ruta para la preparación nacional para REDD+, que establece los procedimientos a través de los cuales el Gobierno puede desarrollar e implementar estrategias de REDD+ en el país. Mientras la Hoja de ruta se somete a una revisión gubernamental oficial, el apoyo específico ha sido solicitado a través de la FAO y del PNUD para enfocarse en el fortalecimiento de la capacidad institucional de Mongolia para gestionar la preparación para REDD+ y los procesos de implementación.

El desafío radica en las percepciones cambiantes y en promover una mejor comprensión del valor verdadero de las tierras forestales saludables para la economía verde. Anteriormente, el bosque mongol era considerado como una prioridad menor por el Gobierno cuando se comparaba con otros sectores de recursos naturales, a pesar del papel esencial que tienen éstos para la agenda de desarrollo nacional verde y su potencial de generar una mayor contribución al PIB. El valor verdadero del bosque trasciende el valor monetario de los productos que brinda, como la leña y la madera como combustible. El bosque es una parte integral de la infraestructura natural, ya que constituyen una protección de las cuencas hidrológicas, la mitigación del cambio climático y otros servicios que son esenciales para el crecimiento de la economía nacional. El mantenimiento forestal adecuado es un asunto tanto económico como biológico o ecológico para Mongolia, al igual que para el resto del mundo.

La aprobación e incorporación de la Hoja de ruta de la preparación para REDD+ en el plan de acción ministerial y el presupuesto de Mongolia será un paso agigantado de los esfuerzos nacionales hacia una gestión forestal sostenible y los beneficios de desarrollo resultantes.

# LOS PAÍSES MIEMBRO DEL PROGRAMA ONU-REDD

Este mapa mundial muestra un panorama de dónde trabaja el Programa ONU-REDD diferenciado por colores:

- Países piloto
- Otros países con PN
- Otros países miembro
- Receptores de apoyo específico

## Listado de países miembro del Programa ONU-REDD al 31 de diciembre de 2013

### PAÍSES PILOTO (9)

1. Estado Plurinacional de Bolivia
2. República Democrática del Congo (RDC)
3. Indonesia
4. Panamá
5. Papua Nueva Guinea
6. Paraguay
7. República Unida de Tanzania
8. Vietnam
9. Zambia

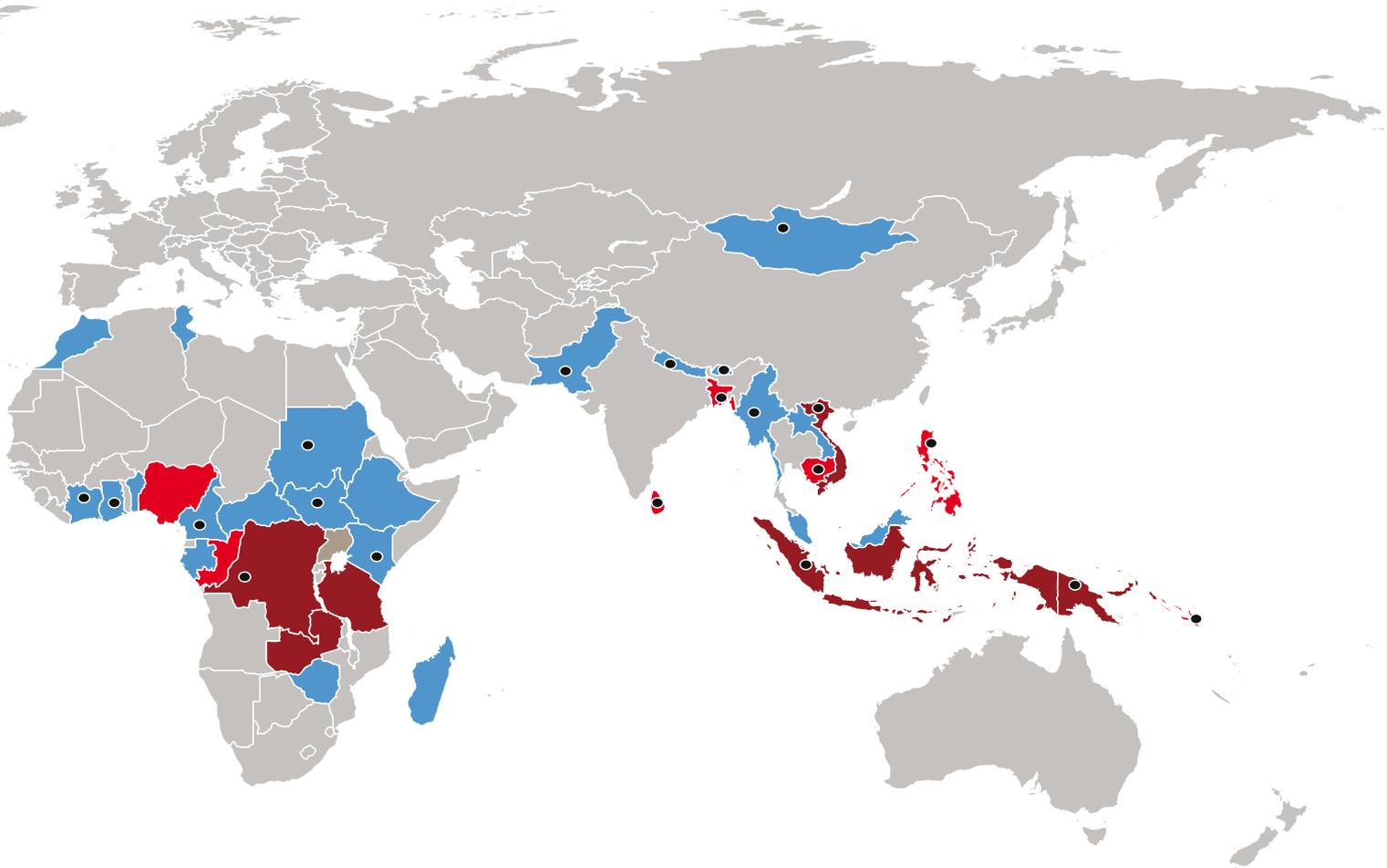
### OTROS PAÍSES CON PROGRAMA NACIONAL (9)

1. Bangladesh
2. Camboya
3. Colombia
4. Ecuador
5. Nigeria
6. Filipinas
7. Congo
8. Islas Salomón
9. Sri Lanka

### OTROS PAÍSES MIEMBRO (31)

- |                                       |                   |
|---------------------------------------|-------------------|
| 1. Argentina                          | 22. Myanmar       |
| 2. Benín                              | 23. Nepal         |
| 3. Bután                              | 24. Pakistán      |
| 4. Camerún                            | 25. Perú          |
| 5. República Centroafricana           | 26. Sudán del Sur |
| 6. Chile                              | 27. Sudán         |
| 7. Costa Rica                         | 28. Surinam       |
| 8. Côte d'Ivoire                      | 29. Túnez         |
| 9. Etiopía                            | 30. Uganda        |
| 10. Gabón                             | 31. Zimbabue      |
| 11. Ghana                             |                   |
| 12. Guatemala                         |                   |
| 13. Guyana                            |                   |
| 14. Honduras                          |                   |
| 15. Kenia                             |                   |
| 16. República Democrática Popular Lao |                   |
| 17. Madagascar                        |                   |
| 18. Malasia                           |                   |
| 19. México                            |                   |
| 20. Mongolia                          |                   |
| 21. Marruecos                         |                   |





**RECEPTORES DE APOYO  
ESPECÍFICO (28)**

1. Argentina
2. Bangladesh
3. Bután
4. Camboya
5. Camerún
6. Colombia
7. Costa Rica
8. Côte d'Ivoire
9. República Democrática del Congo

10. Ghana
11. Guatemala
12. Honduras
13. Indonesia
14. Kenia
15. Mongolia
16. Myanmar
17. Nepal
18. Pakistán
19. Papua Nueva Guinea
20. Paraguay
21. Perú

22. Filipinas
23. Islas Salomón + PNG (solicitud conjunta)
24. Sudán del Sur
25. Sudán
26. Sri Lanka
27. Surinam
28. Vietnam

# El proceso hacia REDD+ y acciones tomadas en Vietnam

2009

## MRV y monitoreo

Inventario Nacional Forestal (INF) implementado en dos provincias piloto para poner a prueba metodologías y enfoques y explorar el involucramiento de participantes locales en el monitoreo forestal.

Revisión del enfoque de monitoreo participativo del carbono (MPC), incluyendo una posible expansión más allá del carbono para involucrar a las comunidades en un monitoreo de la implementación de REDD+.

*Revisión de las metodologías para el establecimiento de REL/RL y escenarios de referencia* a la luz de las circunstancias nacionales

*Un estudio sobre la estratificación ecológica* – a través de la cual el territorio de Vietnam se divide en dos áreas, ocho regiones y 40 subregiones – ayuda a desarrollar REL y continuar implementando MRV.

*Documento marco de Medición, reporte y verificación (MRV)* desarrollado por el subgrupo de trabajo técnico sobre MRV en consulta con otras partes.

El desarrollo de un *documento marco de MRV* a través de la *Red nacional de REDD+* con el apoyo de la Oficina Nacional de REDD+.

## Gobernanza

*La red nacional de REDD+* establecida, con un grupo de trabajo técnico y dos subgrupos de trabajo técnico (STWG, en inglés) sobre *MRV implementación local* creados brevemente y en funcionamiento.

*Estudio sobre el sistema de distribución de beneficios integral (SDB)* completo, con 17 recomendaciones normativas para aprobación.

Factor R sometido a discusión y diseñado en Lam Dong. *Un marco para la evaluación de factores* diseñado. Recomendaciones servirán de base a la decisión sobre el *Decreto 99 sobre pagos por servicios del ecosistema forestal*

Investigación sobre el *Fondo de Desarrollo para la Protección de los Bosques* y la pertinencia potencial para el establecimiento del Fondo Nacional de REDD+.

Establecimiento de cuatro nuevos subgrupos de trabajo: *sistemas de distribución de beneficios, involucramiento del sector privado, salvaguardas, y gobernanza* de REDD+, que comenzó a desarrollar recomendaciones políticas para el Programa Nacional de REDD+.

Informe del contenido posible del Programa Nacional REDD+ presentado ante la Administración Forestal de Vietnam (VNFORST) como *información de base para el desarrollo de un Programa Nacional de REDD+*.

El Gobierno de Vietnam establece tanto el Comité Directivo Interministerial de REDD+ y la Oficina Nacional de REDD+.

*El Programa de Acción Nacional de REDD+ (NRAP, en inglés)*, que incluye características de un sistema de distribución de beneficios que se alinearán con el *Decreto 99 sobre pagos por servicios del ecosistema forestal*, es firmado por el Primer Ministro.

2013

## Involucramiento de participantes

Actualización de la página web del Programa Nacional de REDD en [www.vietnam-redd.org](http://www.vietnam-redd.org)

## Las salvaguardas, los beneficios múltiples y la economía verde

Desarrollo de materiales de comunicación y su distribución a diversos grupos de participantes

Inicio de plan maestro para el desarrollo de protección provincial que considera la inclusión de REDD+

Organización de varios talleres de capacitación y de concientización, incluyendo eventos para las personas involucradas en los medios masivos, personal técnico y personal de VNFOREST.

REDD+ ha sido incorporado al borrador del **plan provincial maestro de desarrollo para la protección forestal 2011-2020**, el cual está a la espera de ser aprobado por el Consejo Popular Provincial de Lam Dong.

Un equipo de 20 facilitadores en poblaciones transmitirá el mensaje sobre el cambio climático, los bosques y la REDD+ a sus habitantes a través de actividades y reuniones en los poblados y las comunas.

CLPI puesto a prueba en 73 poblados de Lam Dong con el apoyo de interlocutores locales y el involucramiento de las comunidades locales. Las lecciones aprendidas del ejercicio se usan para el desarrollo de las Directrices de CLPI de ONU-REDD y del país.

Se llevaron a cabo acciones de consulta tanto con las comunidades locales como con los participantes a nivel provincia en Lam Dong y Bac Kan sobre la puesta en marcha de un SDB.

En coordinación con el proyecto de **RECOFTC para el desarrollo de capacidad para REDD+ en el terreno**, se condujo una evaluación de las necesidades de desarrollo de capacidad en la provincia piloto y se desarrolló una propuesta para incrementar la capacidad de los participantes comunitarios del sector forestal.

Publicación de 10 artículos sobre REDD+; las actividades mensuales de ONU-REDD en Vietnam en la revista «Forest and Environment»; y programas regulares de radio y televisión sobre cambio climático, bosques, REDD+ y actividades del Programa.

También se diseñó una serie de carteles en los que se explica el impacto del cambio climático sobre los recursos forestales de Vietnam, la necesidad de REDD+ y las actividades de ONU-REDD en la provincia piloto.

Se llevaron a cabo **acciones de consulta tanto con las comunidades locales como con los participantes a nivel provincia en Lam Dong y Bac Kan sobre la puesta en marcha de un SDB. También se desarrollaron coeficientes R.**

## Cooperación sur-sur

Tour de intercambio y estudio para funcionarios oficiales vietnamitas en México y Ecuador.

El Programa se vuelve conocido por su **implementación de CLPI**. Organizaciones como la JICA y el FFI viajan a Vietnam para conocer la implementación de CLPI.

Se inició un proceso que involucra a Camboya, la RDP Lao, Vietnam, Myanmar y Tailandia para recopilar información sobre la aplicación de la ley en lo relativo al movimiento transfronterizo de productos forestales.

**Las delegaciones de Myanmar y Camboya visitaron Vietnam a principios de agosto para intercambiar experiencias sobre la preparación para REDD+, en especial, en las áreas de arreglo institucional como CLPI, MRV y SDB.**

Conferencia Internacional de REDD+ organizada por Vietnam, celebrada en Lam Dong en marzo de 2011 con el compromiso sólido del Gobierno de Vietnam y el apoyo de ONU-REDD Vietnam Fase I, entre otros.

Muchas organizaciones interesadas en aprender sobre REDD+ en Vietnam (ej. el **Centro Regional Ambiental para el Asia Central (CAREC), en Kirguistán**; el Programa Nacional REDD+ de Vanuatu; la Asociación de la Biodiversidad de Laos.

Una delegación de Vietnam visitó Camboya para aprender acerca de las mejores prácticas de inclusión de participantes y comunicación en el contexto de REDD+.

**Un informe concienzudo sobre lecciones aprendidas**, incluyendo hojas informativas sobre lecciones relativas al **consentimiento libre, previo e informado (CLPI)**, el monitoreo participativo del carbono (MPC), el sistema de distribución de beneficios (SDB), el **Programa de Acción Nacional de REDD+ (NRAP, en inglés)**.

La importancia de las estrategias nacionales de REDD+ se ve reflejada en el objetivo general de la Estrategia del Programa ONU-REDD 2011-2015, es decir, «promover la elaboración e implementación de las estrategias nacionales de REDD+ para lograr la preparación para REDD+, incluida la transformación del uso de la tierra, la gestión forestal sostenible y los pagos basados en desempeño».

Por consiguiente, el desarrollo participativo de una estrategia de preparación para REDD+, como se captura en la R-PP, genera directamente a un diálogo nacional sobre la estrategia para implementar la REDD+ misma, por ejemplo, para lograr reducciones medibles de la deforestación y la degradación forestal. El primer paso para desarrollar una estrategia semejante es, con frecuencia, la preparación de una hoja de ruta de preparación para REDD+ (ver *Estrategia de REDD+ de Mongolia*). Para finales de 2013, el Programa ONU-REDD había apoyado con éxito el desarrollo de hojas de ruta de REDD+ en varios países, entre los que se encontraron Camboya, Myanmar y Mongolia.

El desarrollo y aprobación de estrategias nacionales de REDD+ más incluyentes – típicamente completadas durante las fases avanzadas de un PN – representan los esfuerzos aunados de las diversas categorías de apoyo descritas en las secciones anteriores. En éstas, los resultados de varios esfuerzos temáticos se combina en un todo integral y coherente. Varios países, incluyendo Tanzania, Vietnam y la RDC, han desarrollado y aprobado estrategias nacionales de REDD+ con el apoyo del Programa ONU-REDD (ver Áreas de resultados de la Estrategia Nacional de REDD+ de Tanzania).

Otro indicador del avance nacional hacia la preparación incluye el cierre de acuerdos bilaterales o multilaterales para actividades de demostración de REDD+, lo cual representa a la fase 2 del proceso de preparación. Los países que han dado este paso con éxito, con grados diferentes de apoyo

proveniente de ONU-REDD, fueron Indonesia, la RDC, Vietnam y México. Vietnam, en particular, ha completado la fase 1 del proceso de REDD+ y ha pasado a la segunda fase, lo que ha ocasionado que varios países vecinos expresen interés y tomen nota de las lecciones aprendidas de este logro singular. El diagrama 2 muestra algunos de los pasos clave en el proceso de preparación para REDD+ iniciado por Vietnam como resultado del PN de ONU-REDD y el apoyo específico.

El desarrollo exitoso de los sistemas nacionales necesarios para cumplir los requisitos de la CMNUCC para REDD+ representa otra medida para el avance nacional. Éstos incluyen los sistemas de información de salvaguardas (SIS), los sistemas nacionales de monitoreo forestal (SNMF) y sistemas para la medición, reporte y verificación (MRV), todos los cuales se sometieron a discusión bajo el área temática correspondiente. Algunos ejemplos son la RDC, que ha desarrollado sus SNMF y sistemas de MRV; Zambia, que cuenta con un SNMF; Costa Rica, que tiene un SIS; entre muchos otros.



## Áreas estratégicas de resultados REDD+ nacionales en Tanzania

1. El escenario de referencia, así como los sistemas de monitoreo, reporte y verificación de REDD+ están establecidos.
2. Los mecanismos financieros y esquemas de incentivos para REDD+ están establecidos.
3. Todas las partes están involucradas y participan de manera activa en el proceso de implementación de REDD+.
4. Todos los esquemas de REDD+ están bien coordinados.
5. Todas las opciones de financiación de REDD+ son comprendidas.
6. El mecanismo de gobernanza para REDD+ está en funcionamiento.
7. Se desarrollan programas de capacitación e infraestructura para REDD+.
8. El conocimiento actual y la comprensión científica de los asuntos de REDD+ se ven mejorados a través de la investigación
9. Se desarrolla un sistema de información y difusión de conocimientos sobre asuntos REDD+
10. Se desarrollan opciones de estrategia de REDD+ que aborden las causas de la deforestación y la degradación forestal.



# EL SENDERO DE AQUÍ EN ADELANTE

---

En sólo poco más de cinco años, el panorama de REDD+ ha cambiado substancialmente. Partiendo un enfoque inicial sobre el carbono y una fiebre exacerbada por los mercados vinculados a éste – e incluso el surgimiento de vaqueros del carbono – surgió una comprensión más integral y minuciosa del papel de REDD+ en el desarrollo sostenible, así como una vía más metódica hacia su consecución. A pesar de que el avance no siempre fue uniforme, es, sin duda, indiscutible. Se dieron pasos importantes y definitivos a la luz de las negociaciones de la CMNUCC, incluyendo el acuerdo a finales de 2013 sobre un paquete global de REDD+.

En estos cinco años, el Programa ONU-REDD ha contribuido de manera significativa al avance de la preparación para REDD+. En cada una de sus áreas temáticas, ha trabajado de cerca con asociados nacionales para interpretar la orientación brindada por la CMNUCC, conceptualizar retos, evaluar necesidades, desarrollar metodologías y aprender y difundir lecciones y conocimiento. Cada vez es más claro que los resultados en áreas como el involucramiento de participantes y la gobernanza trascienden los límites de REDD+, por muy bien definidos que estén.

Al converger en los países miembro, estos esfuerzos han generado un avance substancial de la preparación nacional para REDD+ y varios de los países están a punto de pasar o ya han pasado a la fase siguiente del proceso.

No obstante, hay retos importantes e inevitables que tienen que enfrentarse antes de que REDD+ empiece a cumplir sus promesas iniciales; ejemplos de éstos son el atacar las causas de la deforestación, así como desafíos normativos e institucionales substanciales que prevalecen. Para muchos países – algunos de los cuales podrían no haber avanzado tanto como los demás –, existen oportunidades de aprender de las lecciones aprendidas hasta la fecha y aplicarlas.

Tal y como se expone en este informe, el éxito del Programa ONU-REDD radica en sus mecanismos de entrega flexibles y dinámicos que fomentan el intercambio de experiencias y conocimientos entre los países a través de la cooperación sur-sur, la gestión de conocimientos y otros medios. Otra clave del éxito es el enfoque cooperativo de las tres organizaciones participantes de las Naciones Unidas, cuyas capacidades han sido aprovechadas para abordar los aspectos intersectoriales y complejos de REDD+.

En adelante, será inevitable la necesidad de adaptación a medida que REDD+ continúa tomando forma. En su evolución, las ventajas y fortalezas del Programa ONU-REDD y sus socios, desarrolladas en los últimos cinco años, como se indica en el presente document, continuarán preparando el camino de preparación para REDD+ y, más adelante, su implementación.



P R O G R A M A  
**ONU-REDD**

**Secretaría del Programa ONU-REDD**  
International Environment House  
11-13 Chemin des Anémones  
CH-1219 Ginebra, Suiza

[www.un-redd.org](http://www.un-redd.org)